

**Apuntes para una semblanza del primer Médico
de Santa Rosa, Departamento de Canelones**

Dr. RAMÓN LLAMBÍAS DE OLIVAR¹
(1879 – 1938)

Médico Rural e Historiador

Dr. José María Ferrari Goudschaalⁱ
Montevideo, 25 de abril de 2000

¹ TEMAS PARA UNA INVESTIGACIÓN EN CURSO DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA MEDICINA (Facultad de Medicina de Montevideo – Uruguay).

I. INTRODUCCIÓN

“Quienes nos han precedido no deben ser nuestros amos, sino nuestros guías. La verdad se halla abierta a todos, no es posesión de ninguno, siempre quedan caminos abiertos a todos los venideros.”

**LUCIO ANNEO SÉNECA – Epístolas –
(Córdoba 6 aC – Roma 65 dC)**

Nos proponemos describir sucintamente la extensa, intensa y ejemplar trayectoria vital y profesional del Dr. Ramón LLAMBÍAS DE OLIVAR, rescatando del olvido los valores que enaltecieron su personalidad de médico rural, en las primeras cuatro décadas del siglo XX, más precisamente entre los años de 1904 a 1938 en que estuvo radicado, ejerciendo en Santa Rosa – Departamento de Canelones; y su amplia zona de influencia como 1er. médico de esa localidad, por ese entonces modesta población rural del noreste de Canelones.

Es propósito del Dpto. de Historia de la Medicina de nuestra Facultad, que dirige con encomiable dedicación y esfuerzo el Prof. Em. Dr. Fernando Mañé Garzón y la respectiva Sociedad Científica de Historia de la Medicina de Montevideo, estudiar como son merecedores, no sólo a los grandes médicos y profesores que con su magisterio, docente, científico y cultural han enaltecido a nuestra Casa de Estudios y la Medicina Nacional, sino también exponer a la luz de la memoria de las nuevas generaciones, aquellos colegas que con labor abnegada y silenciosa, dedicaron su arte y conocimientos médicos al servicio de sus semejantes sufrientes, constituyendo magníficos modelos, ejemplos de humanismo y sapiencia médica, siempre actuando en solitario y en difíciles condiciones medio-ambientales.

Es de estricta justicia la tarea emprendida, porque fueron dichos médicos los representantes genuinos de un modelo de atención médica integral, impregnada de humanismo,

marcando una larga etapa de nuestra medicina rural, hoy ya superada, etapa en la cual el arte médico se conjugó con el esfuerzo y el sacrificio personal, hasta límites que hoy son insuperables.

Batalladores incansables que al par de ejercer la atención médico-sanitaria, se integraron a su medio social, actuando de dinámicos catalizadores para promover, impulsar y concretar innumerables iniciativas socio-culturales, en beneficio de sus respectivas comunidades; retribuyendo en parte la generosidad de la sociedad uruguaya que buscaba ardorosa y trabajosamente definir los perfiles de su modernidad.

Sembradores fecundos de actitudes e inquietudes positivas para promover la salud y prevenir las enfermedades, en ambientes donde la higiene y sus preceptos eran casi ignorados, y la higiene en aquella época era la base para una buena salud individual y social. Cuando aún las vacunaciones preventivas hoy felizmente al alcance de todos, eran desconocidas y la vacunación antivariólica, tan efectiva contra el terrible flagelo de la viruela, la única conocida por su eficacia desde hacía más de un siglo era resistida por grandes sectores de nuestra población, que periódicamente sufría los embates mortíferos de viruela. Recordemos al pasar que recién en 1911 se aprobó por ley de la nación, la Obligatoriedad de la Vacunación y Re-vacunación Antivariólica y es justo reconocer el continuado esfuerzo parlamentario del eximio profesor y maestro de la medicina nacional, Dr. Francisco Soca, originario de nuestro Departamento de Canelones, para consagrar esa ley tan bienhechora.

Épocas que nos parecen tan alejadas frente a los grandes avances higiénico-sanitarios del siglo XX, aunque tan cercanas en el tiempo real, cuando las graves enfermedades de la infancia sembraban de dolor y muerte los hogares de nuestros abuelos: difteria o garrotillo, sarampión y tos convulsa con sus graves complicaciones; tétanos, escarlatina, diarreas agudas del verano y las severas afecciones bronco pulmonares del invierno. Muchas hoy

felizmente eliminadas como la viruela en el mundo entero y la difteria en nuestro país, gracias a las vacunaciones preventivas. Ellas contribuían a elevar la mortalidad infantil a más del 150 por Mil, mientras en la actualidad nos encontramos en el entorno del 15 por mil y conste que Uruguay en aquel comienzo de siglo no era una excepción en el mundo y en nuestra América. La TUBERCULOSIS, enfermedad eminentemente social se cobraba un elevado tributo en vidas jóvenes y en sufrimientos a nuestras familias. Enfermedad hoy no superada pero sí controlada, merced a los denodados esfuerzos de la Medicina, la industria de los medicamentos y en nuestro país a la magnífica labor de una gran institución de carácter médico-social, que es la Comisión Honoraria de Lucha Antituberculosa, en plena actividad desde su creación por Ley 10.709 del 17 de enero de 1946.

II. DATOS BIOGRÁFICOS

Hecho este introito conozcamos un resumen biográfico sobre el Dr. Ramón LLAMBÍAS DE OLIVAR y su formación académica, científica y cultural, primero como alumno del Colegio Seminario de los Padres Jesuitas, luego en la Facultad de Medicina de Montevideo. Procedían los LLAMBÍAS, de una antigua y conocida familia de las Islas Baleares, más precisamente de Mahon, capital de la isla de Menorca. Según datos proporcionados por su hijo homónimo y supérstite, Ramón LLAMBÍAS ABELLA, los LLAMBÍAS eran primitivamente originarios de Mitilene (Grecia) y llegaron acompañando a los reyes de Aragón, en el siglo XIII, durante la gran expansión aragonesa por el Mediterráneo, comprendiendo Barcelona, las Baleares, Cerdeña, Sicilia, Nápoles, Calabria y el Peloponeso, etc. Mereciendo por su destacada actuación en la reconquista de las Baleares ser ennoblecidos por el Rey Alfonso III de Aragón con tierras en Menorca y escudo. Emigraron sus padres, don Juan LLAMBÍAS y doña Juana DE OLIVAR, en el año 1884 a

Montevideo con sus 4 hijos varones menores de edad y una hija.

ANTONIO: nacido en 1873, que se recibió de arquitecto en la antigua Facultad de Matemáticas, desempeñando por años la dirección del Instituto Geológico y de Perforaciones y arquitecto contratado por la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública para la supervisión de sus obras. Ver Arturo Scarone en su libro de "Uruguayos Contemporáneos".²

JUAN: nacido en 1875, recibido de Abogado, actuó como Juez Letrado y fiscal del crimen, casado con doña María Guiomar de Acevedo. Sus descendientes actuales, los señores Llambías de Acevedo son conocidos por su actuación en la magistratura y la docencia. Juan Llambías de Acevedo, fundador y director del Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades de Montevideo, y Alfonso Llambías de Acevedo, profesor de Literatura.

JOSÉ: ingeniero de puentes y caminos del antiguo Ministerio de Fomento.

RAMÓN: el menor, nacido en 1879. Ingresó al Colegio Seminario, al igual que sus hermanos, donde cursó sus estudios primarios y secundarios desde el año 1887 a 1895.

SUSANA: profesó de monja en el Convento de la Orden de Santa Teresa. He accedido a esos datos merced a la gentileza de la Sra. Beatriz Torrendell, encargada de Relaciones Públicas del Colegio Seminario. Me hizo posible consultar las fichas personales de los cuatro hermanos LLAMBÍAS DE OLIVAR. Las fichas centenarias en impecable estado de conservación, con sus respectivas fotos, son un modelo de objetividad, prolijidad y concisión de los datos. A la Sra. Beatriz Torrendell mi agradecimiento.

En el año 1896 se produce su ingreso a la Facultad de Medicina, Decanato del profesor Dr. Elías Regules. De su aplicación y dedicación al estudio de las materias básicas, nos guiamos por un ejemplar de sus apuntes del curso de Fisiología del año 1897, dictado por el profesor Dr. Juan B.

² Autor de numerosas e importantes obras hospitalarias, aún existentes. Entre otras, de los planos y dirección de las obras del actual Hospital de Minas – año 1904 – y de la enfermería del Asilo de la calle Gonzalo Ramírez, años después – 1922 – núcleo básico del Hospital "Dr. Pedro Visca".

Morelli, que años más tarde fuese catedrático de Clínica Médica y creador del Instituto de Tisiología en el año 1937, del que fue su primer Director. Los apuntes, corresponden al curso íntegro, pasados en limpio a tinta, con letra manuscrita, primorosamente cursiva, sin faltas y pocas enmendaduras, sus más de 600 páginas de letra menuda, pareja, revelando un espíritu mesurado y equilibrado. Sistematizados en sus correspondientes capítulos, esquemas y dibujos, encuadernados como libreta de tapas duras, y títulos impresos de imprenta, Año 1897.

He tenido oportunidad de conocerlos gracias a la gentileza de nuestro amigo profesor Dr. Fernando Mañé Garzón, quien los obtuvo en un remate. La brevedad del tiempo nos impide explayarnos más sobre ese modelo de aplicación, pero quienes se interesen por ellos los encontrarán comentados y compendiados, en el libro de los profesores Dres. Fernando Mañé Garzón y Héctor Mazzella, sobre “150 años de Historia de la Fisiología en el Uruguay”.

Se me ocurre como mejor aproximación compararlos a los fines históricos médicos, con los famosos Apuntes tomados por el Dr. Teodoro Miguel Vilardebó del curso dictado en la Sorbonne, durante el invierno 1847-48, por el creador de la Fisiología Experimental Claude Bernard, guardando las debidas distancias. Ambos revelan espíritus atentos, disciplinados y concentrados en una ciencia básica como la Fisiología, que en 1847 nacía en Francia como ciencia experimental y en la Facultad de Medicina de Montevideo, la misma ciencia, iniciaba con Morelli y su ayudante Don Pablo Scremini sus tímidos comienzos, en 1897.

Cuando aún nuestra enseñanza médica era casi exclusivamente práctica y profesionalista, sin mayores concesiones a la Fisiología Experimental, la Patología y la investigación en ciencias tanto Patología como Bioquímica.

III. URUGUAY ENRE LOS DOS SIGLOS

Antes de proseguir con nuestro personaje, hagamos un esfuerzo de abstracción a fin de ubicarnos en aquel período crucial y convulsivo que vivió nuestro Uruguay entre 1896 y 1904 en el cual transcurrió la juvenil etapa de Llambías, como ciudadano y universitario, integrante de una generación que no permaneció ajena a acontecimientos tan señalados. Basta hojear el Tratado de Historia del Uruguay de los profesores Washington Reyes Abadie y Andrés Vázquez Romero, para tener una visión sumaria de ese período crítico y fermental que cabalgó entre los 2 siglos; el finisecular siglo XIX que se resistía a fenecer entre estertores agónicos y los dolores de alumbramiento del siglo XX, de quien somos hijos, protagonistas y testigos. En 1897 ocurre en la calle Sarandí el asesinato del presidente de la República Sr. Juan Idiarte Borda, un 25 de agosto de ese año (primero y único magnicidio en Uruguay), en pleno desarrollo de la guerra civil entre blancos y colorados. Le sucede el presidente del Senado don Juan Lindolfo Cuestas, que luego del golpe de estado de 1898, disolviendo las Cámaras del colectivismo que le eran adversas, es proclamado como 18avo. Presidente Constitucional de la República, gobernando durante el período 1899-1903. Entre otros acontecimientos importantes de aquel período convulsivo, de grandes cambios y acelerado crecimiento económico y demográfico – nuestra población alcanza al millón de habitantes – al influjo de aporte inmigratorio.

Recordamos:

1896: se crea el actual Banco de la República.

1907: se inaugura el moderno y monumental edificio de la Estación Central de Ferrocarriles, representante de una época de progreso, y conectando definitivamente el campo con la ciudad-puerto, obra del ingeniero italiano don Luigi Andreoni, el mismo que por esa época, erigió en la zona de Tres Cruces, entonces un descampado, el Hospital Italiano, joya arquitectónica, de inspiración renacentista, testigo viviente de la historia médica y civil del Uruguay, institución

aún en plena actividad, aunque actualmente en deterioro su original y exquisita ornamentación, sin que al parecer nadie se de por enterado de la necesidad que tenemos de salvaguardar tan valiosos e inapreciables tesoros artísticos.

1901: el 18 de julio de ese año, el Presidente Cuestas coloca la piedra fundamental, dando inicio a las obras del Puerto de Montevideo, la mayor y ambiciosa obra pública emprendida hasta entonces por nuestro joven país.

1896-1904: entre estos años ocurren las más graves y sangrientas de las guerras civiles de nuestra República, entre blancos y colorados, que pugnaban una vez más por dirimir supremacías por el poder y sus respectivos sistemas de ideas y modelos de país.

Si intentáramos reflejar en dos figuras políticas representativas de ese período, que cabalga entre ambos siglos, sería entre el paulatino atardecer de don Julio Herrera y Obes – que fuese Presidente de la República entre 1890-1894, último representante de un estilo de vida influido por el espiritualismo filosófico, personaje romántico y novelesco como pocos en nuestra historia y la ascendente estrella en el firmamento nacional de don José Batlle y Ordóñez (1854-1929) alrededor de cuya recia personalidad se núcleo la vida política nacional hasta 1930. Siendo dos veces Presidente de la República (en los períodos 1903-1907 y 1911-1915), contribuyendo a forjar un modelo de país moderno muy influido por las ideas filosóficas del alemán Krausse. La juventud se enriqueció y entusiasmó con el idealismo de *Ariel* de José Enrique Rodó en 1900; con el naciente magisterio del joven filósofo Dr. Carlos Vaz Ferreira y el grupo de poetas y escritores que dan realce al pujante modernismo latinoamericano del consagrado Rubén Darío.

Escenario tan vivo y efervescente, con sus nítidos contrastes de luces y sombras, marcó a fuego la impronta de aquella generación de jóvenes, que de una u otra manera, nunca rehusaron su compromiso, muchos a costa de su sangre y bienestar en defensa de lo que entendían las mejores ideas, dignas para defenderlas. Confirmando lo afirmado por José Ortega y Gasset como la personalidad individual y

generacional son influidas por el entorno y las circunstancias.

IV. LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA ÉPOCA

Rememoremos otro momento para ubicarnos en la Facultad de Medicina de esa época, cuyos profesores y estudiantes, entonces como siempre, palpitaban y luchaban, en la cresta de las olas del quehacer nacional. Era la novel Facultad de Montevideo que inició sus cursos en 1876, con los sacrificados y recordados médicos y profesores extranjeros, que a fines del siglo XIX se encontraba en franco proceso de nacionalización con los médicos uruguayos, encabezados por el maestro Dr. Pedro Visca, forjador de la primera clínica verdaderamente nacional en ideas y sentimientos dominantes. Llambías y su generación se iniciaron bajo el influjo deslumbrador de la clínica semiológica francesa, con Visca y Figari ya consagrados, con el ascenso incontenible del Dr. Francisco Soca en la 2ª. Clínica Médica y la revolución quirúrgica que arrastró el Dr. Alfredo Navarro desde París, junto a su fino y picante *savoir* francés.

Habrá conocido al Dr. José Pugnalin, distinguido médico italiano, ya iniciando su retiro en 1898, maestro de nuestra primera escuela quirúrgica uruguaya, cuyos discípulos, doctores Diego Lamas, Luis Mondino y Luis Pedro Lenguas, fueron a continuación distinguidos cirujanos y profesores. Pugnalin fue quien hizo conocer e introdujo en nuestras salas de cirugía los principios de la antisepsia listeriana y de asepsia de Pasteur.

Entre los espartanos salones de clase y los menguados laboratorios de la vieja Facultad de Medicina, ubicada en la clásica esquina de Sarandí y Maciel, a la cual evoca con emoción años más tarde don José Scosería, con sus fríos patios y el viejo ciprés, transcurrieron allí sus años de formación médica, perfeccionada en las salas el vecino Hospital de Caridad, ya largamente centenario y sus clínicas en bullente proceso de consolidación, de una de las etapas más gloriosas de nuestra Facultad. La exquisita clínica semiológica francesa, que Visca, Soca, Navarro y Pouey,

inculcaban a sus discípulos en contacto directo con el enfermo, en con enfoque prioritario en el diagnóstico semio-clínico, con abstracción de los métodos auxiliares, que tan rudimentarios como escasamente conocidos eran para la época mencionada. A excepción del gran esfuerzo de los doctores Scoseria y Morelli, concretando en nuestro país en el año 1896 el primer Instituto de Higiene Experimental de América, bajo la dirección del famoso sabio italiano, profesor Dr. José Luis Sanarelli, experiencia nacida bajo los más felices augurios. Conocerá las experiencias llevadas a cabo en Montevideo en 1896, poniéndose a punto un aparato de Rayos X, a poco tiempo del genial descubrimiento en Alemania por Wilhelm C. Röntgen, y conmovido su sensible corazón observando al joven Dr. Luis Morquio, salvando de las mortíferas garras de la difteria a los niños de su Clínica, aplicándoles el suero antidiftérico, que había conocido en la Francia del Prof. Emile Roux y traído de inmediato a Montevideo con el Dr. Enrique Estrázulas, en el año 1894, al Asilo de Huérfanos.

Con aquel bagaje cultural, clínico-científico y avizorando un porvenir promisorio en la Medicina nacional, egresa con su título de médico-cirujano-partero, el 10 de diciembre de 1903. Hemos tenido la curiosidad de conocer a quienes fueron sus compañeros de promoción y lo logramos consultando la nómina elaborada por el Prof. Dr. Washington Buño de los egresados entre los años 1875 y 1965, existente en nuestro Dpto. de Historia de la Medicina. Entre ellos:

- Dr. Rafael Schiaffino, primer historiador de la Medicina uruguaya, a la que hizo conocer en 3 tomos clásicos, además de publicista, catedrático de Higiene y político.**
- Dr. Alberto Pérez Gomar, graduado el 26 de junio de 1903, quien ejerció en mi pueblo de Santa Lucía durante 50 años, siendo además su primer pediatra.**
- Dr. Máximo Armand-Ugón, que fuese más tarde patriarca de la Medicina en Rivera.**
- Dr. Ruperto Borrás, luego avezado cirujano en Rosario. Falleció durante la 1ª Guerra Mundial (1914-1918), actuando voluntariamente en los Hospitales de Sangre**

del frente francés. El Hospital de la ciudad de Rosario, Dpto. de Colonia, fundado en 1918, fue denominado en su honor, con su nombre.

- Dr. Julio Nin y Silva, graduado el 9 de diciembre de 1903, maestro de cirujanos prácticos, formados generosamente en su clínica libre del hospital Pasteur a partir de 1922.**
- Dr. Alberto Brignole, graduado el 23 de junio de 1903, médico salteño, cultor de las letras y amigo de Horacio Quiroga, y su compañero de peñas literarias.**
- Dr. Baldomero Cuenca y Lamas, médico cirujano, de destacada actuación en las filas de la Sanidad del Ejército Blanco de Aparicio Saravia, durante la guerra de 1904.**
- Dr. Alberto Eirale, médico de nacionalidad italiana, que actuó durante toda la campaña de 1904, en la Sanidad del Ejército gubernista, dejando unas vigorosas memorias sobre la misma, hoy un clásico en su género con varias ediciones.**
- Dr. Ángel Maggiolo, graduado el 3 de julio de 1902, profesor de Fisiología y Bioquímica de nuestra Facultad entre 1904 y 1942.**
- Dr. Enrique Llovet, promisorio valor arrebatado prematuramente por la muerte, graduado el 20 de junio de 1903.**
- Dr. Pedro Martino, distinguido médico, especializado en Otorrinolaringología, con prolongada actuación en esa especialidad, graduado el 22 de junio de 1903.³**

Frente a un médico novel, integrante de una cultivada familia, de buena posición económica y social, con 3 hermanos ya profesionales que iniciaban brillantes y ascendentes carreras en sus respectivos campos, contemporáneo de varios colegas que alcanzaron con sobrados méritos, altas posiciones en lo profesional,

³ Pedro Martino (1876-1929). Distinguido otorrinolaringólogo. Especializado en Viena y Alemania. Según su biógrafo, Dr. Milton Rizzi Castro, fue el creador de la moderna técnica de la Bronco-Esofagología en nuestro País. Ver Tomo XIII, páginas 116: Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina, Edición, año 1993.

docente, político, social y cultural, cabe preguntarnos: ¿Qué lo llevó a radicarse en el entonces modesto pueblo de Santa Rosa, en plena campaña rural del Departamento de Canelones?

V. SANTA ROSA EN LA ÉPOCA DE LA RADICACIÓN DEL DR. LLAMBÍAS DE OLIVAR

La actual ciudad de Santa Rosa surge alrededor de una capilla consagrada al culto de Santa Rosa de Lima – Patrona de América – por iniciativa del entonces cura párroco de Guadalupe, hoy ciudad de Canelones: don Jacinto Vera, quien años después sería nuestro primer obispo diocesano entre 1878 y 1881. La capilla se erigió casi sobre las costas del arroyo Canelón Grande, en campo propiedad del jefe político y comandante militar de Canelones, Juan Ángel Golfarini, padre a su vez del médico del mismo nombre, que sirvió en la Sanidad del Ejército Argentino en la guerra de la Triple Alianza entre 1865 y 1870 y escribió unas memorias muy valiosas sobre ese trágico conflicto entre cuatro naciones hermanas de América (Argentina, Brasil y Uruguay contra el Paraguay) relatando sobre las condiciones sanitarias tan deficitarias de los combatientes en aquellas zonas subtropicales con sus esteros palúdicos y pestilentes.

La inauguración de la capilla dio lugar a una lucida ceremonia el día 10 de diciembre de 1850, a la cual concurrió el General don Manuel Oribe, con su Estado Mayor, los ministros del Cerrito, y la respectiva banda de música. Este acontecimiento es relatado minuciosamente por el cronista del periódico del Cerrito *El Defensor de la Independencia Americana*, número 544 de diciembre 23 de 1850. El acta labrada comienza con la fórmula sacramental *Vivan los Defensores de las Leyes. ¡Mueran los salvajes unitarios!* , pues no debemos olvidar que aún no había finalizado el prolongado y sangriento conflicto de la Guerra Grande (1843-1951) como correspondía a una época de pasiones ardientes.

Frente a la humilde capilla, se delineó la actual plaza y un poco más alejado se bendijo el campo santo. Años más tarde, el 19 de agosto de 1879, durante el gobierno del Coronel don Lorenzo Latorre, fue declarado pueblo. A partir del paso del Ferrocarril a San Ramón en 1890, que se extendió más tarde a Nico Pérez y luego a Melo y Treinta y Tres, comenzó un período de rápido doblamiento por familias canarias, italianas y catalanas en su gran mayoría. Inmigrantes que como en el resto de nuestro país se integraron rápidamente a los pobladores criollos. En mérito a la pujanza progresista de sus vecinos, Santa Rosa fue declarada Villa el 12 de mayo de 1925 y ciudad el 29 de agosto de 1972.

Santa Rosa ocupa una importante posición estratégica en el cruce de caminos, hoy convertidos en conocidas rutas nacionales pavimentadas, la ruta 11 de Este a Oeste y la ruta 6, que desde Manga, Toledo y Sauce, se prolonga al Noreste del País. A su alrededor se fueron creando otros pueblos con nombre de santos: San Jacinto más al Este, en honor de monseñor Jacinto Vera, San Antonio, 15 kms. Al Oeste, San Bautista y Castellanos hacia el norte cruzando el Canelón Grande, rumbo a San Ramón sobre el río Santa Lucía, que es la población más antigua de esa zona del Depto. de Canelones, conocida comúnmente como “el Santoral” o “los santos” (ver mapa).

Tierras feraces, de buen pan y de buen vino, que favorecieron la instalación e importantes molinos harineros, que abastecían a Montevideo y motivara que esa zona fuera llamada el granero del Uruguay. Molinos que aún subsisten con sus nombres tradicionales en la zona y en la industria nacional: Molino del Este, Molino de Campomar, Molino de Ángel Scarsi en la vecina San Antonio, y Molino Roca Hnos., industriales catalanes que instalaron el primer molino a vapor, abuelos de nuestro amable anfitrión en Santa Rosa, el Prof. de Historia y Director del Liceo durante 12 años, Sr. Mario Roldós Puig, que nos ha brindado importantes datos y conectado con vecinos de edad y arraigo, que conocieron al igual que él mismo, al Dr. Llambías y su familia cuando niños.

Agradecimiento que debo hacer extensivo al Dr. Carlos Omar Delfrate, radicado en La Paz, estimado amigo y minucioso investigador del pasado canario.

Sobre la importancia de Santa Rosa y su zona de influencia nos da una idea el anuario del diario montevideano *El Siglo*, editado en 1913, con motivo de cumplir sus 50 años de vida. Para esa fecha Santa Rosa y su zona contaban con más de 5.500 habitantes y cifra similar San Jacinto. En un documentado estudio sobre el Depto. de Canelones de la profesora Beatriz Torrendell Larravide, titulado *Geografía Histórica de Canelones, 1986, UCUDAL*, hay una variada e interesante documentación cartográfica, que permite seguir en los mapas la historia de Santa Rosa, como el mapa de Monegal de 1876, con los nombres de los pueblos y la fecha de su fundación. En el mapa de Monegal, Santa Rosa aparece como capilla y no como pueblo; en cambio en el mapa de Melitón González⁴, de 1900, ya figura pueblo y la vía del ferrocarril cruza por él. Como dato interesante de este mapa muy completo aparece por primera vez delineado el famoso

⁴ Melitón González (1837-1913), cuñado del Cnel. Lorenzo Latorre, casó con una de las hermanas de éste, Valentina. Agrimensor y cartógrafo, nacido en Montevideo el 8 de diciembre de 1837, donde recibió su título de agrimensor, trabajó sus primeros años en la República Argentina, siendo Jefe de la Oficina de Obras Públicas de la provincia de Entre Ríos, de la cual confeccionó un mapa. Vuelto al Uruguay en 1868, tuvo distintos cargos de orden municipal, ejerciendo la profesión de agrimensor. En tiempos del gobierno del Cnel. L. Latorre, cuando la Dirección de Obras Públicas quedó vacante por renuncia de Eduardo Canstatt, Melitón González entró a sustituirlo en 1876. Su actuación al frente de esta oficina fue intensa y de mucha utilidad. Redactó los proyectos del Departamento Topográfico y del Departamento de Ingenieros, publicando en 1877 unas Instrucciones para los Agrimensores Públicos. Secretario de la Legación del Uruguay en Inglaterra, cuando estaba a su frente Amaro Carve, tuvo una ruidosa intervención en el célebre contrato del Puerto de Montevideo, ajustado en Londres por nuestro diplomático y la firma Cutbil Son and De-Lungo en 1884. Realizó desde Buenos Aires la denuncia de un tercer contrato, generando gran escándalo parlamentario-político y fue declarado por las Cámaras “traidor a la patria” el 30 de octubre de 1885, bajo la acusación de violar secretos de Estado con apropiación abusiva de documentos públicos. La extraña sanción fue levantada el 14 de abril de 1888, estableciéndose por ambas ramas legislativas, que el voto del 85 adolecía de vicio de nulidad absoluta. Realizó una monografía sobre “Límite Oriental del territorio de Misiones” de la cual aparecieron en dos tomos en Montevideo en 1887, y el tercero en Buenos Aires. En este libro, dedicado al presidente argentino Julio Argentino Roca, va incluido el Diario de Cabred, importantísimo por su valor histórico. Vuelto al país en el gobierno de Idiarte Borda, prestó particular atención a un vasto proyecto de Catastro Nacional en el cual venía ocupándose de tiempo atrás y que luego el gobierno de Juan Lindolfo Cuestas difirió por cuestiones de política menor. En 1900 hizo imprimir una carta geográfica de la República, trabajo paciente y ahincado, pero donde no pudo aportar ningún elemento sustantivo que lo recomendara especialmente. Nombrado en la presidencia de Batlle y Ordóñez, Director de la Sección de Topografía del Ministerio de Obras Públicas, en el ejercicio de ese puesto, en 1909, dio a luz su Prontuario para los Agrimensores y al frente de aquella oficina se mantuvo hasta el fin de su existencia concluida el 15 de octubre de 1913. (José María Fernández Saldaña: Diccionario Uruguayo de Biografías: 1810-1940, Editorial Amerindia, Montevideo, 1945, pp.: 599-601.)

proyecto del Canal Zabala para abastecer de agua potable a Montevideo, desde el Río Santa Lucía, pasando por Santa Rosa, obra que no se concretó.

VI. DESCRIPCIÓN DEL Dr. LLAMBÍAS DE OLIVAR

Hay escasos documentos gráficos, quizás el doctor no era muy afecto a ser fotografiado.

Sin embargo, nos hemos procurado los siguientes:

- 1. Una foto de su juventud, cuando cursaba estudios en el Colegio Seminario, nos lo muestra como un joven de rasgos finos y agradable aspecto, con un cuidado y recortado bigote negro que lo acompañará el resto de su vida.**
- 2. De su época de profesional en Santa Rosa, una foto tipo carné restaurada y ampliada en los talleres Mosca, que nos facilitara el Dr. Héctor Higinio Clavijo – médico nativo de la vecina población de San Antonio – que la custodia muy celosamente, pues me confiesa que cuando eran niños el Dr. Llambías atendió a sus hermanitas y a su madre de una grave difteria. Era un período lluvioso con caminos intransitables para los vehículos y el Dr. Llambías realizaba montado a caballo las visitas al modesto hogar de sus padres ubicado a 15 kms. de distancia de Santa Rosa. Circunstancia que recuerda con eterna gratitud él y todos sus familiares. También me ha procurado una foto del rancho de material y techo de tejas a dos aguas donde funcionó a partir del año 1920 la Policlínica de Salud Pública de San Antonio como derivada de Santa Rosa (ambas a cargo del Dr. Llambías).**
- 3. Fotografía del Dr. Llambías de cuerpo entero, alto, delgado, con túnica, corbata de moña y sombrero de paja con un grueso cintillo negro. Eran los clásicos**

ranchos de paja, que estaban a la moda en la década del veinte, los que populariza en el cine el conocido actor de aquella época Harold Lloyd. En la misma el doctor se encuentra rodeado de sus tres hijas, aún niñas; pertenece esta foto al Sr. Kump Gancheff, un emigrante búlgaro que conoció al doctor Llambías de niño, cuyo padre – de profesión zapatero y músico – era amigo personal del mismo.

4. Otro documento, está representado por una placa de bronce, colocada en su homenaje por el Círculo Católico de Obreros de Santa Rosa en su Panteón Social del cementerio local. Aparece su busto de perfil en relieve, con sus rasgos más marcados, una fuerte y pronunciada nariz, un grueso bigote recortado, frente amplia y despejada. He tomado una foto de la placa, en mi visita a Santa Rosa.

Quienes lo conocieron, entre ellos su hijo que tenía 15 años al fallecer su padre – lo recuerdan como persona de elevada estatura, delgado, de complexión fuerte, aspecto saludable, rostro de rasgos pronunciados, expresión seria, aspecto severo, denotando una persona reconcentrada, de carácter y fuerte voluntad. “El Doctor imponía respeto por su sola presencia”, nos dice uno de nuestros entrevistados, el profesor Roldós Puig.

Sin embargo, ese exterior adusto disimulaba un corazón bondadoso abierto al dolor ajeno y a la compasión, lo que coincidía muy bien con su espíritu evangélico y profundamente cristiano.

Prueba de ello es que supo conquistar y consolidar hondas y sólidas amistades, en su prolongada actuación, que sus familiares siguieron cultivando años después de su desaparición física. Me ha referido su hijo que su padre por sus relaciones familiares profesionales y su inclinación a los estudios históricos y genealógicos en especial sobre la Familia Artigas, muy tradicional en esas zonas del Sauce – costa del Arroyo Pando y Casupá – recibía con suma

frecuencia visitantes en su hogar que a veces permanecían varios días disfrutando de la hospitalidad familiar en su amplia casa. Recuerda entre algunas personas al Profesor e Historiador Don Ariosto González, del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, a Don Felipe Ferreiro, famoso Artiguista, al joven Don Juan E. Pivel Devoto, etc. A los curas párrocos de localidades vecinas, como el Padre Vivas, párroco por largos años de la Parroquia de Guadalupe, luego obispo de Minas, a los párrocos de Las Piedras y Peñarol.⁵ Parroquias a las que concurría regularmente su padre, investigando en sus viejos archivos, en busca de datos, sobre nacimientos, matrimonios y defunciones sobre los numerosos integrantes de la familia Artigas, descendientes por línea directa del Capitán de Corazas Don Juan Antonio Artigas Ordabas⁶ y de su esposa Javiera Carrasco⁷, venidos desde Buenos Aires en 1726 al fundarse Montevideo por Don Bruno Mauricio de Zabala. Otros de los visitantes eran en ocasiones, el famoso historiador argentino Dr. Ricardo Levene (1885-1959), con quien mantenía activa correspondencia y de quien recibía libros y revistas especializadas y don Juan Francisco Aragone, por esa época Cura Párroco de San Juan Bautista, hoy Santa Lucía, años más tarde 2do. Arzobispo del Uruguay (1919-1941).

⁵ El Dr. Ramón Llambías de Olivar, llevado de su espíritu de investigador sobre los orígenes de la Familia Artigas, descendientes de Juan Antonio Artigas Ordabás y su esposa Javiera Carrasco Rodríguez Camejo, revisó meticulosamente los archivos parroquiales de los pueblos cercanos (San Isidro, o sea actual ciudad de Las Piedras – Nuestra Señora de las Angustias), sub-parroquia de Peñarol, dependencia de San Isidro, Pando, Minas, Montevideo. PEÑAROL, deriva su nombre del primitivo poblador del paraje, el piemontés GIAN BAPTISTA CROSSA, que era originario de PINEROLO, que por deformación, derivó PEÑAROL.

⁶ Juan Antonio Artigas había nacido en la Puebla de Albortón, obispado de Zaragoza, y era hijo legítimo de Blas Artigas y de María Ordonas u Ordobas, vecinos más tarde de la ciudad de Zaragoza donde tuvieron habitación en la calle nombrada Castellana. Su abuelo se llamó José. Tuvo Juan Antonio un hermano llamado Ignacio que siguió la carrera eclesiástica siendo ordenado de sacerdote. Había nacido alrededor de 1696. Después de pelear muy joven en las guerras de Sucesión de España, que concluyeron en 1713 por el tratado de Utrecht y en una de cuyas batallas, la de Almenar de Segre (1710) cayó prisionero, se acercó en 1716 en Buenos Aires, donde tomó estado, y en 1720 vino por estas tierras como soldado de la Compañía de Caballos del Capitán Martín José de Echari, cuando éste fue a Maldonado por orden de don Bruno Mauricio de Zavala para desalojar al pirata francés Moreau. Vuelto Artigas a Buenos Aires, aparece nuevamente en 1726 en el Libro Padrón de Montevideo como jefe de una de las familias venidas expresamente para la nueva población. Fallece en Montevideo, a los 80 años de edad, en 1775. LLAMBÍAS DE OLIVAR, Ramón: Ensayo sobre el linaje de los Artigas en el Uruguay, Tomo I, Apartado de la “Revista Histórica”. Montevideo, Uruguay, Casa A. Barreiro y Ramos S.A., 1925, 107 páginas, pp.: 6 y 38-39.

⁷ Juan Antonio Artigas tomó estado (contrajo matrimonio) en Buenos Aires el día 25 de octubre de 1717, a los 22 años de edad (dice el expediente matrimonial, pero ya tenía los 23 cumplidos, muy cerca de los 24), con doña Ignacia Xaviera Carrasco (hija legítima del Capitán don Salvador Carrasco y de doña Leonor de Melo), nacida en Buenos Aires en mayo de 1701 y fallecida en Montevideo el 14 de enero de 1773. LLAMBÍAS DE OLIVAR, Ramón: op. cit., pp. 41.

VII. LLAMBÍAS HISTORIADOR

Culminación de ese prolongado y esforzado proceso de años, fue la publicación de su libro tan conocido: ***ENSAYO SOBRE EL LINAJE DE LOS ARTIGAS EN EL URUGUAY***, publicado primero en la Revista Histórica del Uruguay: Tomo XI, No. 31, año 1923 y Tomo XII, No. 34, páginas 99 a 352, Año 1924.

A su vez, el Dr. Llambías de Olivar, en 1925, lo editó como libro en dos tomos a su costa, en la imprenta el Siglo Ilustrado de la calle San José 938, Montevideo. Ustedes podrán apreciar el libro perteneciente al Prof. Mañé Garzón, el que está dedicado a su padre Dr. Alberto Mañé, por el propio autor, de quien era colega y particular amigo.

Esta obra representa la culminación de un laborioso proceso de investigación, recopilando, analizando y sistematizando documentos inéditos, dispersos en numerosos archivos parroquiales, que sin su esfuerzo silencioso y tenaz se hubiesen perdido irremediablemente. Obra que es actualmente fuente obligada de consulta para los estudiosos de los ascendientes y descendientes del Prócer – familiares tan nutridos como extendidos hoy por todo el país - .

El historiador y genealogista don Juan Alejandro Apolant, en su libro prínceps *Génesis de la Familia Uruguaya*, año 1966, le dedica un merecido elogio a páginas 15, 16 y 19 a dicha obra y su esclarecido autor. Recientemente el distinguido genealogista compatriota Ricardo Goldaracena, en su libro titulado *Con nombre y apellido*, editado por Arca (marzo 2000), expresa a página 119: “*Que con la publicación del Dr. Ramón Llambías de Olivar, allá por la década del 20, se inician en forma científica los estudios genealógicos en el Uruguay aunque referidos a una sola familia, la Familia Artigas*”.

Queda reservado como es debido para los estudiosos y entendidos de la Genealogía del Héroe, glosar y comentar la obra tan enjundiosa del Doctor Ramón Llambías de Olivar. Ella representa un verdadero timbre de gloria para su

memoria, que sin proponérselo ha opacado su trayectoria de médico.

Todo lo cual nos muestra su espíritu cordial, abierto y lleno de inquietudes enriquecedoras, sin por ello descuidar su esforzado quehacer de médico rural, único durante largos años en tan amplia zona.

VIII. DR. LLAMBÍAS DE OLIVAR EN SU ACTIVIDAD PROFESIONAL

Actuó durante largos años como médico de Salud Pública y del Círculo Católico de Obreros.

Es de aclarar que mis deseos de encontrar documentación probatoria en los archivos del Ministerio de Salud Pública y del Círculo Católico, fueron negativos, no existiendo legajos personales al respecto. Aunque los informantes de la localidad, atestiguan que el Doctor atendía los pacientes de ambas instituciones en su propio consultorio, como era de estilo en la época. Su propio hijo me confirma que su padre viajaba todos los meses a Montevideo, y él o sus hermanas lo acompañaban, a cobrar los modestos haberes correspondientes a esos cargos. Que según nuestros informantes eran su principal ingreso ya que era de sobra conocida su generosidad, no cobrando a la mayoría de sus enfermos que en general eran de condición muy modesta y su generoso desprendimiento, auxiliando en muchas ocasiones de su peculio a los pobres pacientes para la compra de los medicamentos.

Su hijo Ramón informa que su padre cumplía en forma honoraria con las delicadas funciones de Médico Supernumerario de Policía en la amplia 13^a. Sección Judicial de Canelones. Que conllevaba las obligaciones de un médico forense de 1ra. Instancia, a cargo de los reconocimientos de heridos o muertos en hechos de violencia bastante frecuentes en aquellos tiempos y cuando lo disponían las autoridades.

Persona muy sobria en su estilo de vida, lo mismo que su familia constituida por su esposa, Sra. Mercedes Abella y sus cinco hijos, 4 mujeres, Concepción – la única casada, con el Sr. Alberto Algorta -, Tota, Coca y Mangacha y un varón Ramón, el menor.

Su vivienda era sencilla, aunque amplia, constando de las comodidades para la familia, con las numerosas habitaciones dispuestas alrededor de un amplio patio central, con plantas y parral. El Sr. Roldós, que la conoció de niño, dice que era una de las pocas casas de material de la modesta población, cuya inmensa mayoría eran ranchos y nos llamaba la atención que tenía cuarto de baño completo, en el propio cuerpo de la casa, cuando lo común eran las antihigiénicas letrinas, ubicadas a distancia de las habitaciones.

Anexado a su vivienda el modesto consultorio y en la época que el doctor compró su auto Ford T a bigote, le agregó un garaje sencillo, que igual al resto de la edificación estaba techado de zinc.

En las adjuntas fotos se puede apreciar que el frente de la vivienda, ubicada actualmente sobre la vereda oeste de la calle que lleva su nombre, se mantiene en la actualidad con muy pocas modificaciones.

A los fondos de la propiedad nos impresiona un corpulento ombú, vigoroso en sus 90 años, plantado por el propio Dr. Llambías. Así nos informa el Sr. Roldós, cuyos abuelos eran vecinos por los fondos y donde aún él continúa viviendo. Ustedes lo podrán apreciar en las fotos.

El matrimonio Llambías – Abella edificó su vivienda en 1909, año de su casamiento, residiendo en ella hasta su fallecimiento en el año 1938 año en el cual sus descendientes la vendieron al comerciante de la localidad Juan Lista.

IX. CÓMO ERA LA VIDA DE UN MÉDICO RURAL EN ESE PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

La existencia del médico rural en aquel tiempo no era fácil, sin mayores alicientes para el ejercicio de su profesión, exigiendo de sí ánimo esforzado y probada vocación. Ambas cualidades se fusionaron armoniosamente en el Dr. Llambías y en cuanto a alicientes, que volviesen más gratificante su vida, los buscó con paciencia volcándose a la investigación histórica enraizada en las tradiciones de la zona, como lo eran los antecedentes familiares de los Artigas, que recibieron suertes de estancias cuando la fundación de Montevideo en 1726 y se procedió por Millán al reparto de solares, chacras y suertes de estancias, a sus pobladores, con títulos de nobleza – hijos de algo, de solar conocido (hidalgos) - .

La actividad del médico era en solitario, al carecer de otros colegas cercanos en la zona, toda su atención se volcaba hacia el enfermo, a quien conocía muy de cerca, lo mismo que sus antecedentes personales, familiares y su entorno socio-sanitario y económico. En aplicación de la antigua medicina hipocrática, basada en la observación cuidadosa del enfermo, y de su medio ambiente, con el examen enriquecido por la percusión y la auscultación; que Augenbrugger y Laennec habían introducido un siglo antes, y los maestros franceses Trousseau y Potain perfeccionaron a límites exquisitos. El doctor Llambías los aprendió a fondo con los profesores Dres. Visca, Figari y Soca, pilares de nuestra medicina semio-clínica, que se transformó en un epónimo de la gloriosa medicina francesa de fin del siglo XIX. Certero en sus diagnósticos clínicos, al no disponer de los recursos auxiliares de laboratorio y los Rayos X, un diagnóstico errado en aquel medio aislado podía significar la muerte o inútiles sufrimientos al paciente y su familia. Sin apresuramientos inútiles en sus pronósticos, sobrio en el tratamiento cuyo fundamento era el nunca bien ponderado régimen higiénico y

dietético y la sencilla medicación sintomática, aplicando la máxima hipocrática *"Primum non nocere"*.

He tenido oportunidad de tener en mis manos un Vademécum de los años 30, obsequio del laboratorio Tissot de París, que el Sr. Gancheff recibió de su amigo Ramoncito, el único hijo varón del doctor, su compañero de juegos y ciclismo. En él no figuran como es lógico ningún antibiótico ni medicamentos antituberculosos; predominan los productos a base de metales pesados: Arsénico, Mercurio y Bismuto, indicando el predominio de la solapada y temida sífilis; además de los clásicos analgésicos, ácido acetilsalicílico, antipirina y el infaltable láudano de Sydenham, digitálicos y sus derivados, expectorantes, tónicos antianémicos, etc. Ustedes podrán apreciar la sencillez de los recursos medicamentosos con que se manejaba un médico de las primeras décadas del siglo XX. Comparémosle con la parafernalia técnico-medicamentosa de actualidad, que obliga al médico a tener a mano constantemente el Vademécum, cada vez más extenso y complejo. Los años lo fueron consolidando como médico esencialmente práctico, afirmando su bien ganado prestigio de buen profesional humano y de recto proceder en lo ético-moral, generoso en su entrega a la Medicina y al servicio de la comunidad. Era el clásico médico de familia que llenó toda una época de nuestra Medicina nacional. En el periódico local *La Chispa*, del año 1917-18, muy noticioso, aparece el Dr. Llambías presidiendo la Junta Local de Santa Rosa, período en que don Tomás Berreta era Intendente de Canelones. En esa sesión transcrita por el cronista, correspondiente al 20 de enero de 1918, el Dr. Llambías se ocupó del problema de las aguas servidas volcadas a la vía pública, creando focos facilitadores de la temible fiebre tifoidea, sobre el alumbrado público que era basado en faroles a kerosén, además escasos; y la necesidad urgente de pavimentar el camino a la estación de ferrocarril, único medio rápido de comunicación con Montevideo. En los avisos profesionales, junto al del doctor – un muy escueto *"Médico-Cirujano-Partero"*, figuraba entre ellos el de don José Alonso y Trelles, poeta y

narrador nativista oriundo de Ribadeo, Galicia, más conocido por su seudónimo *El Viejo Pancho*, quien una vez por semana, concurría desde el Tala, su lugar de residencia, a ofrecer sus servicios como procurador a Santa Rosa. El periódico, además, se enriquecía con numerosas poesías gauchescas del Viejo Pancho y una obra que publica al gusto de la época en forma de folletín y colaboraciones sin firma.

Junto a los conocimientos científicos, el médico de aquellos tiempos, debía gozar de buena salud y fortaleza física para soportar los largos desplazamientos por las zonas rurales, sobre todo en los inclementes inviernos y en tiempo lluvioso, cuando los caminos y las entradas a las chacras se vuelven casi intransitables, debiendo recurrir al carro, el caballo y a la antigua rastra de madera, introducida por los primitivos pobladores canarios de la zona, o a las clásicas cadenas del barrero Ford T, - el doctor nunca aprendió el manejo de su automóvil -, tarea confiada a su vecino Frescia, muy conocedor de todos los vericuetos de esa campaña.

Las actividades del médico rural se cumplen sin horario, sin tener en cuenta las estaciones o el tiempo, sólo importa el llamado del paciente a quien se debe atender sin concesiones al horario ni a los honorarios. Quien les habla, lo dice con propiedad pues ejerció 17 años imborrables de su vida, como médico rural en el Depto. de Paysandú, a partir del año 1954, durante los primeros 6 años en la Policlínica Rural de Piñera y más tarde 12 años como médico Director del recién creado Centro Auxiliar de Guichón. Zona de extensa campaña, con población rural dispersa, de precarios caminos naturales que hacían muy dificultosos o lentos los desplazamientos urgentes, debiendo recurrir en muchas ocasiones a las pequeñas avionetas monomotores, con estructura de madera y tela, piloteadas por avezados pilotos a quienes hoy recuerdo con cariño y agradecimiento.

Habrá encontrado como todos los médicos rurales, la competencia de los infaltables curanderos, sanadores, hueseros, santiguadores y especialistas en simpatías y en vencedoras, tal como lo relata el Dr. Mateo Legnani, en su libro publicado en 1914 sobre *Curanderismo en Santa Lucía*

y sus Aledaños, y el Dr. José Princivalle, primer médico radicado en Guichón en 1916, que en sus memorias describe minuciosamente los 9 curanderos más famosos de la amplia 5ª. Sección del Depto. de Paysandú y las comedidas comadronas, en general felices multíparas que auxiliaban a las parturientas en sus dolorosos y a veces difíciles partos y puerperios, cumpliendo a la par con todas las otras tareas del hogar, como cuidar los restantes niños, lavar y hacer el clásico caldo de gallina para reponer a la puérpera.

El Dr. Llambías no nos dejó memorias de su ejercicio médico, quizás su afición por los estudios históricos más afines a su espíritu de investigador serio y disciplinado, le ocupaba su escaso tiempo libre. Dormía muy pocas horas, según cuenta mi informante Roldós, leía y escribía hasta altas horas de la noche, intercalados con los consabidos llamados nocturnos, que en la población realizaba a pie, alumbrado por un farol a keroseno. La luz eléctrica recién llegó a Santa Rosa en el año 1934. Era conocido el domicilio de Llambías, pues dejaba toda la noche encendida, su lámpara a mantilla. Yo conocí mientras ejercía en Guichón, a mi querido colega el Dr. Domingo Calcagno, quien ejerció 40 años en Estación Algorta, Depto. de Río Negro, el que tenía la misma costumbre. En su modesto retiro de Montevideo, con sus 95 años bien vividos y su invariable humildad, la custodia muy celosamente, *“me recuerda épocas muy felices”*, siempre me comenta sonriente en nuestros cordiales encuentros en su domicilio.

X. TESTIMONIOS VIVOS

(De los vecinos que conocieron en vida al Doctor Llambías de Olivar: Sres. Profesor Mario Roldós Puig, Kump Gancheff y Leandro Aguiar González).

Ahora quiero que todos ustedes escuchen, disfruten y mediten con las palabras que he grabado en mi visita a Santa Rosa, a quienes le conocieron y fueron sus pacientes cuando niños, recuerdos que atesoran del viejo médico, junto a modestos, sencillos y para ellos invalorable regalos de sus familiares al mudarse para Montevideo en 1938. (Ver fotografías).

XI. CÓMO RECUERDA EL PUEBLO DE SANTA ROSA AL DR. LLAMBÍAS

1°. El Pueblo de Santa Rosa y sus autoridades recuerdan su actuación, dando su nombre a una importante calle de esa localidad, la que pasa frente a su domicilio, que la gentileza de mi colega, Dra. Grettel Ferrari Caraballo, actual médica de Salud Pública, perteneciente a una familia de largo arraigo en la localidad, me comunicó que la denominación de la calle fue aprobada por la Junta Departamental de Canelones, con fecha 11 de agosto de 1945.

2°. El Círculo Católico de Obreros de Santa Rosa, con una placa artística en bronce, colocada frente al panteón social edificado en 1926, ubicado a la entrada del cuerpo principal del Cementerio de esa localidad. La misma dice textualmente:

- “Lux Perpetua Luecat.
- Que la luz resplandeciente de la Gloria brille para Él Eternamente,
- Al Dr. RAMÓN LLAMBÍAS DE OLIVAR EN
- HOMENAJE DE GRATITUD,
- EL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE SANTA ROSA, DEDICA ESTE HOMENAJE.
- AÑO 1946
- 8 de abril de 1879 – 28 de julio de 1938”.

La placa exhibe en relieve, medio busto de perfil del Doctor, con sus rasgos fuertes, nariz prominente y su grueso bigote recortado.

3°. El Liceo de Santa Rosa, cuando aún no estaba oficializado – año 1952 -, llevaba el nombre del Dr. Llambías. Su familia había donado un retrato del homenajeado. Hoy su nuevo edificio, sobre la calle Lambías se denomina *Profesor Dr. Daniel Loreto Vidart*⁸, odontólogo de origen sanducero, que fue su primer director, ejerciendo muchos años su profesión en Sauce y en Santa Rosa.

4°. Actualmente el Gobierno Municipal de Canelones, ha resuelto honrar con su nombre a la Biblioteca Municipal y al salón comunal anexo, habiendo ya expropiado el local de la antigua sociedad *La Lira*, institución Social y Cultural creada en 1921. Allí surgió la primera Banda de Música de Santa Rosa, con la dirección del italiano Spotti. Ha confiado al Sr. Roldós, historiador de Santa Rosa y su comarca, su implementación y habilitación.

XII. COLOFÓN

Pero aún más trascendentes que esos justicieros homenajes póstumos y oficiales a su esclarecida memoria, es la permanencia tan viva en el corazón sencillo de la gente y en sus sentimientos profundos, que a más de 60 años de su desaparición física, continúan evocando con emocionado recuerdo a su querido primer médico, que cumplió ejemplarmente su actividad profesional, con desinterés y humildad y se entregó sin retaceos al bienestar y progreso de sus habitantes. Como colega en el ejercicio de la Medicina Rural, escuela y maestra insuperable para el ejercicio integral de la Medicina, a la cual tan acertadamente califica el gran médico Dr. Héctor Homero Muiños en su hermoso libro de tan límpido estilo: *Medicina, una noble profesión*; dedico este modesto y sincero homenaje, al Dr. Ramón

⁸ VIDART, Daniel Loreto: Odontólogo sanducero, Diputado en 1933, fue destituido por el Golpe de Estado del 31 de marzo de ese año. Se radicó con su familia en Santa Rosa, ejerciendo largos años su profesión. Destacado docente. Padre del Prof. Daniel D. Vidart, Licenciado en Sociología, Antropólogo, Historiador, prolífico escritor, de renombre latino-americano. Cursó sus estudios primarios y secundarios en Santa Rosa.

Dr. RAMÓN LLAMBÍAS DE OLIVAR (1879-1938) Médico Rural e Historiador
Por el Dr. José María Ferrari Goudschaal
25 de abril de 2000

27

Llambías de Olivar, con el auspicio de la Sociedad de Historia de la Medicina de Montevideo y del Departamento de Investigaciones de Historia de la Medicina, de nuestra Facultad.

IMÁGENES Y DOCUMENTOS

Dr. RAMÓN LLAMBÍAS DE OLIVAR (1879-1938) Médico Rural e Historiador
Por el Dr. José María Ferrari Goudschaal
25 de abril de 2000

28



Dr. RAMÓN LLAMBÍAS de OLIVAR
(Menorca, Mahon, 1879 – Montevideo, 1938)
Fotografía Circa 1920. Atención: Dr. Higinio Clavijo.



Mapa de ubicación del Departamento de Canelones, sus Ciudades, Pueblos y Rutas.



Parroquia de Santa Rosa de Lima. Aspecto registrado en marzo 2000.

La misma está frente a la Plaza Principal y a la calle Dr. Ramón Llambías de Olivar. El nuevo Templo fue edificado entre los años 1939 a 1952, siendo Párroco Don Andrés Las Casas. La Plaza principal se denomina con su nombre.



Intersección de las calles Dr. Ramón Llambías de Olivar y Presidente Dr. Baltasar Brum. Son las más importantes vías de acceso a la ciudad de Santa Rosa.

Dr. RAMÓN LLAMBÍAS DE OLIVAR (1879-1938) Médico Rural e Historiador
Por el Dr. José María Ferrari Goudschaal
25 de abril de 2000

31



SANTA ROSA. Marzo de 2000.- Visita del Dr. José María Ferrari al domicilio del Sr. Leandro Aguiar González (76 años de edad). Conoció al Dr. Llambías de niño muy pequeño. Le hacía “mandados” a su familia. Conserva como recuerdo, un reloj de bolsillo con tapas de plata, que perteneció al Doctor y le obsequiaron sus hijos al trasladarse a Montevideo en 1938.



SANTA ROSA – Marzo 2000.- Visita del Dr. José María Ferrari al Sr. Kump Gancheff. Instalado como fotógrafo. Conoció de niño al Dr. Llambías de Olivar. Era muy amigo y cliente de su padre, un inmigrante húngaro. En la foto, una pequeña virgen de plata, obsequio del Dr. Llambías a su padre, pocos meses antes de su muerte.



El Dr. José María Ferrari al frente de la casa del Dr. Ramón Llambías de Olivar, ubicada sobre la calle que lleva su nombre, en la ciudad de Santa Rosa.



Prof. Dr. Mario Roldós Puig en el fondo de la casa desde donde se visualiza el árbol plantado por el propio Dr. Ramón Llambías de Olivar.

R. LLAMBÍAS DE OLIVAR

Ensayo sobre el linaje
de los
Artigas en el Uruguay

Tomo II.

Apartado de la "Revista Histórica"



MONTEVIDEO
Uruguay

IMP. "EL SIGLO ILUSTRADO", SAN JOSE, 938
1925

179704.225.1746

ANEXOS

Sobre la dedicación, compenetración e inteligencia del Dr. Llambías a sus funciones de médico salubrista, en defensa de la población de Santa Rosa y sus amplias zonas vecinas contra temibles enfermedades infecto contagiosas de aquella época en las dos primeras décadas del siglo XX, hemos hallado en los boletines del Consejo Nacional de Higiene Pública, dos extensas comunicaciones, que las autoridades transcriben, comentan elogiosamente y expresan en publicaciones sus felicitaciones al Dr. Llambías. La primera de fecha 20 de diciembre de 1910, publicada en el Boletín No. 51 de fecha Marzo 1911, págs. 227 a 229, dirigida al Presidente del Consejo Dr. Alfredo Vidal y Fuentes, relatando minuciosamente los casos de pacientes afectados de viruela de Santa Rosa y su campaña, que se propagaron a Sauce, San Jacinto, San Bautista y Costas del Arroyo Pando. El informe detalla cómo se inició la epidemia a partir de una niña de 6 años que vino de una casa de las proximidades del barrio Unión de Montevideo, donde había un caso de viruela. La niña falleció y a partir de los contactos a familiares y vecinos se fue extendiendo con rapidez. El Dr. Llambías actuó denodada e incansablemente, tratando, aislando los enfermos y los contactos, vacunando, mismo recurriendo al auxilio de la Policía por la ignorancia de la gente que se resistía, - debemos recordar que aún no se había votado la Ley de Noviembre de 1911, que declaró obligatoria la vacunación y revacunación antivariólica – y al final logró controlar el foco epidémico, gracias también a la colaboración del médico Dr. Humberto Lorenzo y Losada, de Guadalupe, por entonces Inspector Departamental de Higiene.

La segunda comunicación publicada en el Boletín del Consejo Nacional de Higiene, Tomo XVIII, Octubre de 1919, págs. 247 y más. Se refiere a varios casos detectados por el Dr. Llambías de peste bubónica, en las vecindades de Santa Rosa, a 52 kms. de Montevideo. Hizo el diagnóstico clínico, tomó rápidas medidas para aislar enfermos y contactos y tratarlos. De acuerdo a su denuncia, concurre a Santa Rosa el Dr. Julio Etchepare, por ese entonces Inspector Nacional de Higiene Pública. Las muestras de sangre corroboraron en el Instituto Nacional de Higiene el diagnóstico primario y se complementan las enérgicas medidas sanitarias que Llambías había iniciado en materia de aislamiento y desratización. Los 8 casos fueron tratados con suero anti-pestoso, elaborado en el Instituto de Higiene de la Facultad, con resultado favorable, registrándose sólo 2 fallecidos. Las autoridades del Consejo Nacional de Higiene, al publicar el informe, felicitan al médico de Santa Rosa por su acertado diagnóstico, sus rápidas y eficaces medidas de defensa de la salud pública. En relación a este foco epidémico, agradezco la grata colaboración del historiador de Santa Rosa, Prof. Mario Roldós Puig.

INDICE ONOMASTICO

A

ABELLA Mercedes <i>Esposa Dr. Llambías</i>	Pág. 20
ALGORTA, Alberto <i>Esposo de Concepción Llambías Abella.</i>	Pág. 20
ANDREONI, Luis. Arquitecto <i>Ingeniero italiano radicado en Montevideo, autor de importantes obras edilicias de Montevideo de fines siglo XIX. Hospital Italiano, Club Uruguay, etc.</i>	Pág. 7
APOLANT, Juan Alejandro. Alemania 1903 – Montevideo 1975. <i>Doctor en Filosofía. Universidad de LEIPZIG. Emigró a URUGUAY en el año 1936. Historiador e investigador del pasado de las familias del Uruguay. Genealogista de primer nivel. Su obra más conocida y consultada: GENESIS de la FAMILIA URUGUAYA. 1 Tomo de 973 pág. Editorial Barreiro y Ramos, Año 1966.</i>	Pág 18.
ARAGONE, Francisco .- Carmelo 1873 – Bs. As. 1953. <i>Doctor en Teología. 2º Arzobispo de Montevideo 1919-1941. Antes cura párroco en San Juan Bautista (Santa Lucía) 1908 y en Pando 1912.</i>	Pag. 17
ARMAND UGON, Máximo <i>Médico de Rivera – 1904</i>	Pág. 10
ARTIGAS ORDABAS, Juan Antonio.- Zaragoza 1695 –	Pág. 17

Montevideo 1775. Abuelo del Prócer.- De los primeros pobladores de Montevideo – 1726-	
ARTIGAS: Obra histórica del Dr. Llambías sobre el Génesis de los Artigas en el Uruguay. “LINAJE DE LA FAMILIA ARTIGAS EN EL URUGUAY”.- 2 Tomos – 1923	Pág. 18
ALONSO y TRELLES José Poeta nativista gallego, radicado en el Tala – Dpto. Canelones. Actuaba como procurador en la zona.	Pág. 22
AGUIAR GONZALEZ, Leandro Vecino de Santa Rosa. 75 años. Conoció al Dr. Llambías y su familia desde pequeño (ver foto)	Pág. 25
AUGENBRUGUER. Siglo XVIII. Médico austríaco, creador del método de la percusión para estudio semiológico del enfermo	Pág. 21

B

BATLLE Y ORDOÑEZ, José - Montevideo 1854 – 1929 Político y periodista de prolongada y destacada actuación. 2 veces Presidente de la República: 1903-1907, 1911-1915. Fundador del Diario “El Día” 1886 -.	Pág. 8
---	--------

PROF. BERNARD, Claude – 1813 - 1877 <i>Médico francés. Profesor de la Sorbonne de París. Creador del Método Experimental en Fisiología. Maestro del Dr. Teodoro Vilardebó.</i>	Pág. 6 y 8
BERRETA GANDOLFO, Tomás. 1875 – 1947 <i>Político de prolongada actividad en el Dpto. Canelones. Fue Presidente de la república electo en 1947</i>	Pág. 18
BORRAS, Ruperto <i>Médico cirujano, contemporáneo del Dr. Llambías. Actuó como cirujano en el Hospital de Rosario, que hoy lleva su nombre</i>	Pág. 10
BRIGNOLI, Alberto. Médico salteño, recibido en F.M.M. el 26 de junio de 1903. Poeta escritor de la generación de 1900, contemporáneo y amigo de Horacio QUIROGA, en su célebre cenáculo, CONSISTORIO del GRAN SABER.	Pág. 11
BUÑO, Wáshington. 1909-1990 <i>Médico. Profesor de Histología y Decano de la Facultad de Medicina 1963 – 1964. Historiador de Medicina</i>	Pág. 10

C

CALCAGNO, Domingo. 1904 – 2003 <i>Médico Rural. Ejerció 50 años en Estación Algorta, Dpto. de Río Negro. Recibido en 1934</i>	Pág. 24
CLAVIJO, Héctor Higinio. <i>Médico Psiquiatra, natural de San Antonio, Dpto. de Canelones. Paciente de niño del Dr. Llambías</i>	Pág 15 y 16
CARRASCO, Ignacia Javiera.	Pág. 17

<i>Esposa de Juan Antonio Artigas. Abuela del Prócer. Integraba el grupo de los primeros pobladores de Montevideo, en 1726 procedentes de Buenos Aires</i>	
CUENCA Y LAMAS, Baldomero <i>Médico recibido el 26 junio 1903. Ejerció en Paysandú y mas tarde se trasladó a Montevideo</i>	Pág. 11
CUESTAS, Juan Lindolfo. <i>Presidente de la República entre 1899 a 1903.</i>	Pág. 7 y 8

D

DARIO, Rubén. 1867-1916. <i>Poeta nicaraguense. Eximio representante del modernismo poético hispano-americano</i>	Pág. 8
DELFRATE, Carlos. <i>Abogado. Ejerció su profesión en Canelones, La paz y Las Piedras. Investigador e historiador de esas ciudades.</i>	Pág. 14
OLIVAR, Juana (de LLAMBIAS). <i>MADRE del Dr. Llambías de Olivar.</i>	Pág. 4

E

ECHEPARE, Julio. <i>Médico Higienista. Integrante del Consejo Nacional de Higiene Pública. Egresado en 1886</i>	"Anexo"
EIRALE, Alberto. <i>Médico italiano. Reválida el 16 de febrero 1902. Actuó en Sanidad</i>	Pag. 11

<i>Militar. Autor de un libro de Memorias sobre su actuación médica en la Sanidad Militar en la Guerra de 1904. Ejército del Sur</i>	
ESTRAZULAS, Enrique. 1848-1905 <i>Médico, recibido en la Universidad de Filadelfia. Reválida el 13 de diciembre de 1873. Empleó por primera vez con éxito en 1894 el suero antidiftérico en nuestro país.- 1er. Cirujano de Niños.</i>	Pág. 10

E

FERREIRO, Felipe. Montevideo 1892 – 1963. <i>Historiador e investigador uruguayo. Profesor de Historia</i>	Pág. 17
FERRARI CARABALLO, Grettel. <i>Médica. Residente en Santa Rosa</i>	Pág. 25
FERRARI GOUDSCHAAL, José María <i>Médico. Egresado el 19 de mayo 1952. Miembro de la Sociedad de Historia de la Medicina. Autor del presente trabajo</i>	Pág. 23
FIGARI, Enrique. Montevideo 1856 – 1940. <i>Médico. Recibido en París, 1884. Vuelto a Montevideo reválida su título en 1885. Es nombrado en 1885 1er. Jefe de Clínica Médica del Prof. Dr. Pedro Visca. Se mantuvo lealmente junto a su Maestro hasta su muerte en 1912.</i>	Pág. 21
FRESCIA <i>Chófer del Dr. LLambías de Olivar</i>	Pág. 25

G

GANCHEFF KUMP. <i>Actualmente instalado con fotografía en Santa Rosa. Su padre</i>	Págs.16,22, 25
--	-------------------

<i>inmigrante húngaro, fue vecino, paciente y amigo del Dr. Llambías. Conserva recuerdos, obsequio de sus familiares.</i>	
GOLDARACENA, Ricardo. <i>Genealogista de reconocida y vasta producción de libros sobre el pasado de las familias del Uruguay.</i>	Pág. 18
GOLFARINI, Juan Angel. Falleció en Canelones 1875. <i>Comandante militar de Canelones en el período de la Guerra Grande. En sus campos se fundó la Capilla de Santa Rosa el 10 de diciembre de 1850.</i>	Pág. 13
GOLFARINI, Juan Angel. (Hijo) . Canelones 1838- Bs.As. 1925 <i>Médico uruguayo, recibido en Buenos aires en 1873. Actuó en Guerra del Paraguay, sirviendo en el ejército argentino. Falleció en el año 1925 en Bs. As.</i>	Pág. 13
GONZALEZ, Melitón. <i>Agrimensor, cuñado del Coronel LATORRE</i>	Pág. 15
GONZALEZ, Ariosto. <i>Historiador del pasado uruguayo. Presidente del instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.</i>	Pág. 17

H

HERRERA Y OBES, Julio. Montevideo 1840 – 1912. <i>Distinguido hombre público de prolongada y destacada actuación, Presidente de la República 1890 – 1894.</i>	Pág. 8
HIPOCRATES. <i>Considerado el padre de la Medicina, basada en la observación y la razón. Fundó su escuela de la Isla de COS, Mar Egeo. Siglo V A.C.-</i>	Pág. 27

Autor de aforismos	
--------------------	--

!

IDIARTE BORDA, Juan. Mercedes 1844 – Montevideo 25 de agosto 1927 .. <i>Político, Senador. Presidente de la República en 1895 a 1897. Fue el único presidente de la República, muerto en un atentado en la vía pública (calle Sarandí) el 25 de agosto de 1927, en plena Guerra Civil.</i>	Pág. 7
---	--------

K

KRAUSE CARL FRIEDRICH. Alemania 1781 – Munich 1832. <i>Filósofo, su pensamiento alcanzó mucha influencia en España a través de la obra INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA, y en América Latina, por intermedio de sus discípulos, en lo ético, moral, en política y pedagogía. En Uruguay influyó sobre el pensamiento y obra de Don José Batlle y Ordóñez a través de su discípulo Arhens.</i>	Pág. 8
--	--------

L

LAMAS, Alfonso. 1867 – 1954. <i>Médico cirujano recibido en la Facultad de Medicina de Montevideo el 26.8.1890. Profesor de Clínica Quirúrgica desde 1899 sucede al</i>	Pág. 9
--	--------

<i>Prof. José Pugnolini. Fundador de la 1era. Escuela Quirúrgica uruguaya.</i>	
LAENNEC, Teófilo René. 1783-1825 <i>Célebre médico francés, creador del procedimiento de la auscultación en el exámen del enfermo.-</i>	<i>Pág. 21</i>
LATORRE, Lorenzo. Mont. 1844 – Bs. As. 1916 <i>Militar y político. Gobernador Provisorio de 1876 a 1879. Presidente Constitucional 1879 – 1880.</i>	<i>Pág. 13</i>
LEGNANI GOLFARINI, Mateo. 1884 – 1964. <i>Médico Cirujano Partero. Recibido el 28 de diciembre de 1909. Ejerció siempre en Santa Lucía, Dpto. Canelones. Médico, filántropo. Sociólogo. Higienista. Político de renombre en el Partido Colorado. Su pueblo le recuerda con afecto por su inteligencia y abnegada entrega a todos quienes recurrían a su ciencia y filantropía.</i>	<i>Pág. 23</i>
LENGUAS, Luis Pedro. 1862 – 1932 <i>Médico Cirujano, recibido el 24 febrero 1888. Actuó mas de 50 años en el Hospital de Caridad, hoy H. Maciel (Sala Santa Rosa). Fundador del Círculo Católico de Obreros en el año 1885.</i>	<i>Pág. 17</i>
LEVENNE, Ricardo. <i>Distinguido historiador argentino, Presidente de la Academia de Historia de su país.</i>	<i>Pág. 17</i>
LISTA, Juan. <i>Vecino de Santa Rosa, actual propietario de la casa del Dr. Llambías de Olivar.</i>	<i>Pág. 20</i>
LOYOLA, San Ignacio de.	<i>Pág. 5 y</i>

<i>Español, del país vasco, organizador de la Orden de la Compañía de Jesús en 1540. De gran importancia en la América española y portuguesa. Creador de las Misiones Jesuíticas de pueblos indios – cristianos, la Fundación de Colegios y Universidades que mantienen el prestigio de la Orden en la enseñanza. A Su Colegio en Montevideo asistió el joven Llambías en 1885.</i>	15
---	----

LL

LLAMBIAS, Juan. <i>Padre del Dr. Ramón Llambías y sus hermanos. Natural de Mahón (Menorca) Isla Baleares. Emigró con su familia a Montevideo en el año 1884.</i>	Pág. 4
LLAMBIAS de OLIVAR, Ramón. <i>Nuestro biografiado, Médico, recibido en nuestra Facultad de Medicina el 10 de diciembre de 1903.</i>	Págs. 2,4,5,7,16,18, 20,21,22,24,25
LLAMBIAS de OLIVAR, Antonio. <i>Nacido 1873.</i> <i>Arquitecto. Recibido en 1890. Actuó como arquitecto de la Comisión de Caridad y Beneficencia pública. En 1904 proyectó y dirigió las obras del Hospital de Minas. Autor de la Enfermería del Asilo de Huérfanos, base del nuevo Hospital de Niños, Dr. Pedro Visca, año 1922.</i>	Pág. 5
LLAMBIAS de OLIVAR, Juan. <i>Nacido 1875.</i> <i>Abogado. Casado con María Guiomar de Acevedo.</i>	Pág.5
LLAMBIAS de OLIVAR, José. <i>Ingeniero y Matemático Astrónomo.</i>	Pág. 5
LLAMBIAS de OLIVAR, Susana.	Pág. 5

<i>Profesó de monja en el Convento de Santa Teresa de Jesús.</i>	
LLAMBIAS ABELLA, Ramón. <i>Nacido en 1923 en Santa Rosa. Hijo menor del Dr.- Actualmente vive en Montevideo.</i>	<i>Págs. 5,19,20</i>
LLAMBIAS ABELLA, Concepción. <i>Hija mayor del matrimonio. Casada con Alberto Algorta.</i>	<i>Pág. 20</i>
LLAMBIAS ABELLA, Mercedes. <i>Soltera.</i>	<i>Pág. 20</i>
LLAMBIAS ABELLA, Margarita. <i>Soltera.</i>	<i>Pág. 20</i>
LLAMBIAS ABELLA, Coca. <i>Soltera.</i>	<i>Pág. 20</i>
LLOVET, Enrique. <i>Médico. Recibido en 1903. Contemporáneo de LLAMBIAS</i>	<i>Pág. 11</i>

M

MAGGIOLO, Angel. 1887 – 1948 <i>Médico. Recibido el 13 julio de 1903. Profesor de Química y 1er. Director del Instituto de Fisiología de la F.M.M. creado en 1907. La dirigió hasta su jubilación en 1943.</i>	<i>Pág. 11</i>
MAÑE GARZÓN, Fernando. Montevideo 1925. <i>Médico. Recibido el 29 de abril de 1956. Profesor de Pediatría. Profesor Emérito. Director del Dpto. de Historia de la Medicina de nuestra Facultad. Autor de numerosas biografías médicas, entre otras, sobre el Dr. Pedro Visca, “Fundador de la Clínica Médica en el URUGUAY” 2 Tomos. Año 1983.</i>	<i>Págs. 1,2,3, 6, 18.</i>
MAÑE ALGORTA, Alberto. 1884 – 1960. <i>Médico. Cirujano, año 1908. Discípulo del Dr. Luis P. Lenguas. Viaja a Francia para perfeccionar su especialización en cirugía. Actuación</i>	<i>Pág. 18</i>

<i>destacada varios años en Sanidad Militar. Médico Jefe. Actividad privada en su sanatorio, junto a su socio Dr. Eduardo Blanco Acevedo. Excelente cirujano de tórax, sobre todo en pacientes tuberculosos.</i>	
MARTINO, Pedro. Montevideo 1876 – 1926. Médico O.R.L. recibido en la F.M.M. con fecha 6de julio de 1903	Pag. 11
MAZZELLA, Héctor. Montevideo 1919 Médico, Cirujano. Título de la F.M.M. el 9 de diciembre de 1946. Ayudante de la Cátedra de Fisiología, con el Prof. Bennati, a quien sucedió. Profesor de Fisiología 1964 - 1977y Director del Instituto de Filosofía de 1964 a 1977, sucediendo en la Cátedra al Prof. Diamante Bennati. Co- autor con el Profesor Dr. Fernando Mañé Garzón de un consultado estudio sobre HISTORIA DE LA FISIOLOGIA EN EL URUGUAY, publicado por la Oficina del Libro de Asociación de Estudiantes de Medicina, Año 2000. A págs. 89, 90, están citados los prolijos apuntes de Ramón Llambías de Olivar, del curso de Fisiología del año 1897 (Prof. Luis Morelli).	Pág. 6
MILLAN, Pedro. Militar español, natural de Vizcaya. Falleció en Buenos Aires en 1733. Comisionado por ZABALA para delinear la planta urbana en la península homónima de la futura ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo en 1726. Su primitivo trazado en clásico damero de acuerdo a las Leyes de Indias es la actual Ciudad Vieja de Montevideo. Distribuyó solares en la ciudad; chacras sobre el Miguelete y estancias en las costas de los arroyos Carrasco y Pando, a los primeros pobladores canarios y de Buenos Aires.	Pág.21

<i>Nuestra ciudad lo recuerda en una importante y bella Avenida que une los barrios del Reducto, Prado y Sayago de Montevideo..</i>	
MORELLI, Juan B. 1868 Italia – 1947 Montevideo <i>Médico. Recibido el 26 de febrero 1890 en nuestra Facultad. Profesor de Bacteriología en 1890, Profesor de Fisiología en 1894 y organizador del 1er. Laboratorio, Profesor de Clínica Médica en 1924. Fundador y Director del Instituto de Tisiología (se honra con su nombre) del año 1937 hasta su retiro jubilatorio en 1943.</i>	Pags. 6, 10
MONDINO, Luis. 1867 – 1957 <i>Médico. Cirujano. Se recibió en 1894 en nuestra Facultad con la Tesis sobre “La desinfección Quirúrgica, antisepsia y asepsia en cirugía”. Discípulo de Pugnolini. Al crearse la 2ª. Clínica Quirúrgica en 1896 se integra a ella colaborando con su Director Prof. Alfonso Lamas, por mas de 50 años. Actividad privada en el Sanatorio de LAMAS Y MONDINO.</i>	Pág. 9
MONEFAL, Agrimensor. 1876. <i>Plano del Depto. Canelones</i>	
MORQUIO, Luis. Mont 1867 – 1935. <i>Médico. Egresó en Marzo de 1892 con su tesis sobre “Fiebre Tifoidea” en la Clínica del Prof. Dr. Pedro Visca. Se especializó en París en niños y a partir de 1900, ocupa la Cátedra, primero en la Sala San Luis del Hospital de Caridad y a partir de 1908, en los recién inaugurados pabellones de Niños del futuro Hospital Pereira Rossel.</i>	Pág 10
MUIÑOS, HECTOR HORACIO. Montevideo 1888 – 1971 <i>Médico. Recibió su título el 16 de diciembre de 1916. Jefe de</i>	Pág. 26

<i>Clínica del Profesor Dr. Francisco Soca. Becado a París donde perfecciona sus excepcionales condiciones de clínicas y culturales. Fue Médico Jefe de Sanidad Militar y del Hospital Español por mas de 40 años. Persona de amplia y refinada cultura, a más de médico eminente, destacado escritor; su obra más conocida es "MEDICINA, UNA NOBLE PROFESION" publicado en 1958. Reeditado en 1966 por la Editorial Científica de la F.M.M. Discípulo del Dr. Soca, su admiración por el Maestro le hizo escribir la mejor biografía sobre el insigne Maestro de la Medicina Nacional.</i>	
--	--

N

NAVARRO, Alfredo. Montevideo 1868 – 1952 <i>Médico. Diplomado en la Fac. Medicina de París en 1895, becado hizo una brillante carrera. Reválida de título en Montevideo en 1896. 2º Profesor de Clínica Quirúrgica en 1899, la desempeñó hasta su retiro en 1945. Eximio cirujano y Maestro de cirujanos, su nombre es recordado como legítima gloria de la Medicina Uruguaya.</i>	Pág. 9
NIN y SILVA, Julio. Trinidad – Flores 1887 – Montevideo 1980. <i>Médico. Recibido en nuestra F.M.M. el 9 de diciembre 1913. Renombrado cirujano general, Prof. De Clínica Libre de Cirugía en el Hospital Pasteur. Fundador de la Sociedad Uruguaya de Cirugía en 1920.</i>	Pág. 11

O

ORTEGA y GASSET José.- Madrid 1883 – 1955. <i>Filósofo español. Autor de numerosos libros y publicaciones, en la Revista de Occidente y el Espectador, fundadas por él. Junto con su discípulo, Xavier Zubirí, son los más importantes representantes del pensamiento español contemporáneo.</i>	Pág.8
ORIBE, Manuel. Montevideo 1792 – 1857. <i>Militar, patriota y político de destacada y prolongada trayectoria en la Historia Nacional. Actuó en la Guerra de la Independencia con Artigas, 2º Jefe de la Cruzada Libertadora de los 33 Orientales, 2º Presidente Constitucional de la República 1835 – 1838. Fundó la Universidad de la República en 1837. Fundador del Partido Nacional, año 1836. Participó del Sitio a la ciudad de Montevideo durante el período de la Guerra Grande entre 1843 a 1851. Estuvo presente con su Estado Mayor en la fundación de la Capilla de Santa Rosa de Lima.</i>	Pág.13

P

PASTEUR, Luis. 1822 – 1895. <i>Químico y biólogo francés, revolucionó la ciencia moderna al desarrollar la teoría microbiológica, como causa de enfermedades infecto-contagiosas, derribando antiguas concepciones basadas en la geneción espontánea. Desarrolla la vacuna antirrábica, etc,</i>	Págs. 9, 11
---	------------------------

<i>aplicando la atenuación de virus y microbios por el calor. Creador del actual Instituto Pasteur de fama mundial. Introdujo el concepto de Asepsia que revolucionó la cirugía.</i>	
PEREZ GOMAR, Alberto. <i>Médico cirujano recibido en nuestra F.M.M. el 26 de julio de 1903. Contemporáneo del Dr. LLAMBIAS de OLIVAR. Radicado en Santa Lucía a partir de 1903: ejerció por más de 50 años Medicina General y en especial Pediatría.</i>	Pág. 10
PIVEL DEVOTO, Juan. 1911 Paysandú - 1998 Montevideo <i>Historiador y publicista. Legislador. Ministro. Diplomático. Docente. Es reconocido por su obra en pro de la cultura nacional. Director del Museo Histórico Nacional</i>	Pág.17
POTAIN, Pierre. Francia 1825 - 1901. <i>Famoso profesor de Clínica Médica en París en el Hospital Necker.</i>	Pág. 28
PRINCIVALLI CATALA, José. Salto 1889 - Montevideo 1923 <i>Médico. Recibido el 9 de abril de 1912. Se radicó en Guichón, Dpto. Paysandú, siendo su 1er. Médico. Ejerció hasta 1918 en que afectado de la gripe epidémica, se retiró a Montevideo donde falleció a consecuencia de una complicación pulmonar en 1923. Presentó en el Congreso de Medicina del Año 1916, un excelente trabajo sobre el "Curanderismo en la zona de Guichón" con atinadas consideraciones. Actuaban al momento 9 curanderos, algunos eran médicos extranjeros sin reválidar.</i>	Pág. 24
POUEY, Enrique. Montevideo 1858 - 1939 <i>Médico Cirujano. Recibido en 1884. Becado junto a los Drs. F. Soca y Joaquín de Salterain en 1884 por el gobierno de Santos,</i>	Pág. 9

<i>para estudios en Francia. Excelente cirujano general en el Hospital de Caridad. Creador de la Clínica Ginecológica (1895). Introdujo la Curieterapia en el tratamiento del cáncer genital femenino. Donó el Pabellón de Curieterapia en el Hospital Pereira Rossel inaugurado el 9 mayo de 1938 (que lleva su nombre)</i>	
PUGNALINI, José. - 1840 Verona, Italia - 1900. <i>Médico. Recibido en la Universidad de Bologna. Fue Cirujano naval en su patria. Emigrado a nuestro país, ocupó por concurso la Cátedra de Clínica Quirúrgica en 1880, cargo que desempeñó con singular jerarquía hasta su retiro en 1899, para retornar a Italia. Introdujo en el Hospital de Caridad, Sala Maciel, el método antiséptico de LISTER y la Asepsia preconizada por Pasteur. Brillantes discípulos lo continuaron en Clínica Quirúrgica Drs. Alfonso Lamas, Luis Mondino, Luis Bottaro, Luis P. Lenguas y A. Lussich, etc. Decano de la F.M.M. en el período 1883 - 1884.</i>	Pág. 9

R

REGULES, Elías. Montevideo 1861 - 1929.- <i>Médico. Se recibió en nuestra F.M.M. el 2 de setiembre de 1883. Integró la primera generación de egresados. Catedrático de Higiene y Medicina Legal de 1885 a 1927. Decano de la Facultad en varios períodos entre 1889 y 1897. Rector de la Universidad de la República de 1922 a 1928. Cultivó la tradición, siendo fundador de la Sociedad Criolla "Mi Tapera", en 1894, Sociedad Nativista que hoy se denomina con su nombre. Poeta Nativista</i>	Pág 5
REYES ABADIE, WASHINGTON. Profesor de Historia Nacional e	Pág.7

<i>investigador. Autor de numerosos trabajos y obras sobre el período artiguista</i>	
RODO, José Enrique Montevideo 1871 – Palermo (Italia) 1917 <i>Pensador y crítico uruguayo, Profesor de Literatura. Escritor de importantes obras como Ariel, 1900, de hondo contenido filosófico, impulsando el espíritu del ideal en nuestra juventud y el sentir de unidad hispano-americana. Es la personalidad más representativa de la generación del 900..</i>	Pag.8
ROENTGEN WILHEIM, Conrad. Físico alemán – 1845 – 1923 <i>Descubridor de los RAYOS X en 1895. Importante aporte a las técnicas de diagnóstico y tratamiento. Base de la moderna imagenología. A título anecdótico, en el modesto laboratorio de Fotografía y Microfotografía del Hospital de Caridad de Montevideo -que dirigía el Dr. Augusto Turenne- se realizó la primera Radiografía pulmonar de un paciente, por el Dr. Turenne y su colaborador Amadeo Eyerbe. Año 1898</i>	Pág. 10
ROCCA Hnos.- Familia de origen catalán. Industriales radicados en la Santa Rosa con el primer molino harinero, movido a motor de vapor. Fines siglo XIX	Pág. 14
ROLDOS PUIG, Mario. <i>MAESTRO. Profesor de Historia. Director del Liceo de Santa Rosa. Historiador de su ciudad y la región. A su generosidad corresponde el mayor aporte para el presente trabajo.</i>	Págs. 14, 15, 16 y 20.
ROUX, Emilio.- 1853 – 1933 <i>Bacteriólogo francés. Formado con Pasteur en su instituto, del cual fue mas tarde su Director. Descubridor junto a Berhing de la toxina</i>	Pág. 10

<i>antidiftérica, que posibilitó el sueldo antidiftérico. Este fue introducido y aplicado con éxito en URUGUAY por el Dr. Enrique Estrázulas en 1894</i>	
--	--

S

SANARELLI, José. Italia 1865 - 1940. <i>Bacteriólogo y Médico Higienista, Investigador italiano, formado junto a Pasteur en su Instituto de París. Fue contratado por el gobierno uruguayo para dirigir y organizar el Instituto de Higiene Experimental, inaugurado el 16 de Marzo de 1896.</i> <i>A instancias de los Drs. Juan B. Morelli y José Scosería se creó por Ley Nº 2313 del 21 enero de 1895 el Primer Instituto de Higiene en América Latina, dedicado a la Investigación, asistencia y docencia sobre las enfermedades infecciosas. Que ha significado un paso fundamental para el desarrollo de las ciencias en nuestro país, con investigaciones originales y aplicaciones prácticas, que han contribuído tanto al progreso de la Higiene Pública e individual. Ver F. Mañé Garzón: "El Instituto de Higiene Experimental en su Centenario, 1896-1996", Revista Médica del Uruguay, 1996 y 1997</i>	Pág. 10
SARAVIA, Aparicio. Melo 1854 – Masoller (Rivera) 1904. Caudillo militar del Partido Nacional. Como tal organizó 4 revoluciones: 1896-1897-1903-1904. En esta último encontró la muerte en la batalla de Masoller el 1º de setiembre de 1904.	Pág. 11 y 12
SCARONE, Arturo. <i>Escritor uruguayo contemporáneo. Autor de una conocida y</i>	Pág. 5

<i>consultada obra de biografías: "URUGUAYOS CONTEMPORÁNEOS" Hasta el año 1937".</i>	
SCARSI, Angel. <i>Fuerte comerciante e industrial de zona de San Antonio. Padre del conocido cardiólogo Dr. Roberto Scarsi</i>	<i>Pág. 14</i>
SCHIAFFINO, Rafael. <i>Montevideo 1881 - 1955. Médico. Recibido el 27 de diciembre de 1904. Destacado médico higienista. Director de Sanidad Escolar. Director de Higiene del Ministerio de Salud Pública, entre 1936 y 1943. Ministro de Industrias. Profesor de Higiene de la Facultad de Medicina a partir de 1924. Historiador de la Medicina Nacional, publicó numerosos trabajos de investigación originales y autor del conocido Tratado "HISTORIA DE LA MEDICINA EN EL URUGUAY" (3 tomos a partir del año 1925). Su obra más completa y reconocida respecto a nuestra medicina nacional.</i>	<i>Pág. 10</i>
SCOSERIA, José. <i>Montevideo 1861 – 1946. Médico. Se recibió en julio de 1884. Profesor de Química a partir de 1885, Decanato Dr. Carafí. Decano varios períodos de la Facultad de Medicina, 1898, 1904. Durante su decanato se llama a concurso para construir el nuevo edificio de nuestra Facultad. Presidente de la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública y del Hospital de Caridad; en su actuación se procede al retiro de los crucifijos y altares de las Salas de Hospital, serio conflicto con la Iglesia Católica que da origen a la famosa publicación de J.E. Rodó: "Liberalismo o Jacobinismo". Director General a partir de 1910, de la recién creada ASISTENCIA PUBLICA NACIONAL organismo que suplanta a la antigua Comisión de Caridad y Beneficencia Pública.</i>	<i>Pags. 9, 10.</i>

<i>La Salud pasa a ser un derecho del ciudadano y un deber de ESTADO. Scosería en su larga actuación, al frente de organismos públicos y universitarios, constituyó un alto ejemplo de entrega y desinterés personal</i>	
SCREMINI, Pablo. Montevideo 1874 – 1950. <i>Médico. Recibió su título de médico cirujano en 1886 en nuestra F.M.M. A su impulso y con su compañero Dr. Luis Morelli, se creó en 1896 el Instituto Nacional de Higiene. Prof. De Clínica Médica y Semiológica, pionero en su clínica de los estudios de CARDIOLOGIA. Introdujo la ELECTROCARDIOGRAFIA en nuestro país, que perfeccionaron sus discípulos.</i> <i>Decano de nuestra Casa de Estudios entre 1935 a 1939. Es uno de los grandes Maestros de la Medicina Nacional</i>	Pág 6-10
SENECA, Lucio Anneo. Córdoba, España 6 A.C. - Roma 65 D.C. <i>Filósofo. Llamado Séneca El Latino, hijo de Séneca El Viejo.</i> <i>Predicó el estoicismo, propio del varón fuerte de ánimo, capaz de sobreponerse a las contrariedades para alcanzar la paz y serenidad del alma. Sus obras mas importantes, Tragedias y Ensayos, influyó en grandes pensadores españoles y en Montaigne</i>	Pág 2.
SOCA, Francisco. Canelones 1856 – Montevideo 1922. <i>Médico. Graduado en el año 1883. Cuarto médico y el primer uruguayo egresado de la F.M.M. Ejerció un año en Tacuarembó.</i> <i>En 1884 fue becado por el gobierno a Francia, donde rehizo su carrera.. Se recibió en París año 1889, con su famosa Tesis sobre una afección neurológica, “LA ENFERMEDAD DE FRIEDREICH” que marcó una época. Vuelto a Montevideo, comienza una brillante</i>	Págs. 3, 14

<i>carrera en lo profesional, docente, político y publicista, que lo encumbra a los primeros planos. En 1892 es designado primer profesor de Clínica de Niños, cargo que abandona para orientarse definitivamente a la Clínica Médica, siendo designado para la recién creada 2ª. Cátedra de Clínica Médica del Hospital de Caridad, Salas San José y Argerich. Permaneciendo al frente de la misma hasta 1922, año de su fallecimiento. Forjó una verdadera Escuela, de rancia tradición francesa, con brillantes discípulos. Como parlamentario cabe señalar, se promulga en 1911 la 1era. Ley que declara obligatoria la Vacunación y Re-Vacunación contra la Viruela. Ley que chocó con reconocidos adversarios y se discutió durante varios períodos, desde 1891 a 1911. Miembro de la Academia Francesa de Medicina, año 1917. Además de Profesor consagrado con amor y voluntad a la docencia, se distinguió como excepcional y elocuente orador. Sus discursos han sido recogidos y ordenados por uno de sus más brillantes discípulos Dr. Héctor H. Muiños, Colección CLASICOS URUGUAYOS. 3 Tomos, año 1970 precedida de una espléndida e insuperabl biografía del MAESTRO. Tomos 141,142,143, Año 1972 . Biblioteca Artigas.</i>	
SPATTI: <i>Músico italiano residente en Santa Rosa. Creador y Director de la 1era. Banda Musical local.</i>	Pág. 26
SYDENHAM, Thomas. 1624 – Londres – 1689 <i>Médico Inglés. Famoso Clínico inglés, al cual la historia de la medicina compara con Hipócrates. Describió –entre otras enfermedades- la gota y creó el medicamento (tintura) a base de opio el Lándano de Sydenhan</i>	Pág.22

I

TORRENDELL LARRAVIDE, Beatriz. Profesora de Geografía; autora de una reconocida historia geográfica sobre el Dpto. de Canelones. Como Secretaria del Colegio Seminario, agradezco los valiosos datos proporcionados sobre los años escolares y secundarios del joven alumno Ramón Llambías de Olivar.	Pág. 5 y 14
TROUSSEAU, Armand. Tours, Francia, 1801 – Paris 1867 Profesor de Clínica Médica, de renombre mundial, en la primera mitad del siglo XIX. Discípulo de Brettonneau, quien identificó la difteria dentro del conjunto de las anginas membranosas.	Pág. 21
TISSOT, Vademecum del laboratorio francés del mismo nombre, Edición 1930. Que perteneciera al Dr. Llambías de Olivar. Hoy en manos del Sr. Kump Gancheff, obsequio de su amigo Sr. Ramón LLAMBIAS ABELLA, único hijo varón del Dr., nacido en Santa Rosa.	Pág. 22

V

VAZ FERREIRA, Carlos. Montevideo 1872 - 1958. Filósofo y pensador. Consagró su larga y fructífera existencia a la educación. Profesor de filosofía por más de 30 años. MAESTRO DE CONFERENCIAS a partir de 1913 en la Cátedra de la Universidad de la República. Fundador, profesor y Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias, a partir de 1946. Es por meritos propios el más importante Maestro de la filosofía de nuestro país. Autor de	Pág. 12
---	---------

textos clásicos (<i>Lógica Viva – 1907, Moral para Intelectuales, 1912, Fermentario. Conferencias, etc.</i>)	
VAZQUEZ, Romero Andrés. Historiador uruguayo contemporáneo. Autor de varias obras de investigación y divulgación sobre la personalidad de Artigas, y de numerosos trabajos de investigación sobre Historia Nacional con su Maestro, Profesor W.. Reyes Abadie.	Pág. 7
VIDART, Daniel Loreto: Sanducero de nacimiento, odontólogo de profesión, diputado en 1930, al producirse el Golpe de Estado de 1933, abandonó su banca, pasó a residir en Sauce y Santa Rosa, junto al Dr. LLAMBIAS de OLIVAR. Padre del Licenciado en Sociología, Daniel Vidart (1919), conocido por su vasta obra y producción en libros y publicaciones sobre temas de su especialidad, y antropología.	Pág. 26
VERA, Jacinto. 1813 – 1881. Cura Párroco de Guadalupe, durante la Guerra Grande, Fundador de la Capilla dedicada a Santa Rosa de Lima, Patrona de América Hispana, en 1850. A partir de 1858, 4º Vicario Apostólico de nuestro país. Se inicia con él, el primer conflicto de la Iglesia con el Gobierno del Presidente Dr. Bernardo P. Berro, que culmina con la Ley de Municipalización de los Cementerios. Año 1861. Entre 1878 a 1881, confirmado por el Papa PIO XI, Primer Obispo de Montevideo. Independencia de la diócesis del estado Uruguayo, que hasta ese año dependía del Obispo de Buenos Aires.	Pág. 13
VILARDEBO Teodoro Miguel .Montevideo 1803 – 1857. Estudió en Barcelona y en París. Se recibió de Médico – Cirujano en 1832. Regresó a nuestro país y revalidó su título en 1834. Integró, merced	Pág. 6

<i>a sus condiciones científicas, profesionales e intelectuales, importantes cargos Institucionales: integrante en 1839 en la Junta de Higiene Pública, redactando el 1er. Reglamento Sanitario Marítimo, organizó la Estadística Médica y la Reglamentación para la reválida de títulos de Médicos, Cirujanos, farmacéuticos. Refundador de la Biblioteca Nacional y del Museo Histórico. (1836). Fundador en 1843 del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Destacado naturalista, junto al Padre Larrañaga. Vuelto a Francia continúa sus estudios con el célebre fisiólogo Claude BERNARD entre 1847 al 1852. Vuelto al país, fue integrante de la 1era. Sociedad de Medicina del Uruguay, período 1852 a 1856. Muere heroicamente en cumplimiento de su deber, atendiendo los enfermos, durante la epidemia de Fiebre Amarilla, que diezmó la población de Montevideo en 1857. Es considerado con justicia nuestro primer médico académico y el primer mártir de nuestra profesión en Uruguay. Un Hospital, una calle y una Sala del hospital de Caridad recuerdan su esclarecido nombre.</i>	
VISCA, Pedro. Montevideo, 1840 – 1912. <i>Médico. Recibido en la Facultad de Medicina de París en 1870 luego de ser brillante alumno y practicante interno de los Hospitales. Reválida su título en octubre de 1871 y pasa a ser por excepcionales condiciones científicas y personales, el médico más prestigioso del Montevideo de esa época. En el año 1885, es designado por el Decano J.M. Carafí, Profesor de Clínica Médica en el Hospital de Caridad (Sala Larrañaga)</i>	Pág. 21
VIVAS. Cura párroco de Canelones y Obispo de la diócesis de	Pág. 17

Minas. Contemporáneo de Dr. LLAMBIAS.

Z

ZABALA, Bruno Mauricio de. Durango España 1682. Falleció en el Río Paraná en el año 1736. Militar español, Mariscal de Ejército. Gobernador y Capitán General de la Provincia del Río de la Plata año 1717. Fundador de la ciudad – fuerte de San Felipe y Santiago de Montevideo, por orden del Rey de España, FELIPE V, a partir del 24 de diciembre de 1726, con colonos canarios y de Buenos Aires. Montevideo recuerda a su fundador con una hermosa plaza en la Ciudad Vieja, con su monumento ecuestre y una importante calle.	Pág. 17
ZORRILLA DE SAN MARTIN, Juan. Montevideo 1855 – 1931. Abogado, recibido en Santiago de Chile en 1877. Católico militante, fue periodista, fundador del diario El Bien Público en 1878, con Monseñor Mariano Soler. Escritor, pero fundamentalmente poeta de alto vuelo lírico, dentro de la Escuela Romántica. Es considerado con justicia el POETA DE LA PATRIA, por sus obras de fuerte inspiración patriótica (LEYENDA PATRIA, LA EPOPEYA DE ARTIGAS), etc. Político militante, fue fundador del Partido Político LA UNION CIVICA en 1911	Pág.27

FUENTES BIBLIOGRAFICAS CONSULTADAS

“Médicos Uruguayos ejemplares”.

Tomo I . Horacio Gutiérrez Blanco. 1986.

Tomo II . Horacio Gutiérrez Blanco. 1989.

Tomo III. Fernando Mañé Garzón y Antonio Turnes. 2006.

“Tratado de Historia Patria: CRÓNICA GENERAL DEL URUGUAY”
de los Profs. W. Reyes Abadie y A. Vázquez Romero. 1986.

AGRADECIMIENTOS.

MARIO ROLDOS PUIG.

Historiador de Santa Rosa. Profesor del Liceo.

DR. HECTOR HIGINIO CLAVIJO.

Médico. Nativo de San Antonio, por su foto del Dr. LLAMBIAS de OLIVAR.

DRA. GRETTEL FERRARI CARABALLO.

Médica de Policlínica Santa Rosa

SR. RAMON LLAMBIAS ABELLA

Hijo del Dr. LLAMBIAS de OLIVAR.

SR. KUMP GANCHECH.

SR. ANDRES AGUIAR

Vecino de Santa Rosa, que conocieron al Dr. y me enriquecieron con sus recuerdos.-

PROF. DR. FERNANDO MAÑE GARZON y sus colaboradores del

Dpto. de Historia de la Medicina, por su estímulo e incluirlo en el

Temario para su exposición.

DR. ANTONIO TURNES.

Por su generoso apoyo para la difusión.

ÍNDICE TEMÁTICO

• INTRODUCCIÓN.	Págs 2 a 4
I. DATOS BIOGRÁFICOS.....	Págs. 4 a 6
II. URUGUAY ENTRE 2 SIGLOS.....	Págs. 7 y 8
III. FACULTAD DE MEDICINA: época de estudiante y de recibido del Dr. LLAMBÍAS.....	Págs. 8 a 12
IV. SANTA ROSA época de radicación Dr. LLAMBÍAS 1904	
V. Aspectos Físicos e intelectuales del Dr. LLAMBÍAS.	Págs. 15 a 17
VI. Dr. LLAMBÍAS de OLIVAR, HISTORIADOR. Su obra: “ENSAYO SOBRE EL LINAJE DE LA FAMILIA ARTIGAS EN EL URUGUAY	Págs. 18 y 10
VII. Dr. LLAMBÍAS DE OLIVAR, Médico. En su actividad profesional.....	Págs. 19 y 20

VIII. Cómo era la vida de un médico rural en el 1er. Tercio del siglo XX.....	Págs. 21 a 24.
IX. Testimonios Vivos.....	Pág. 25
X. CÓMO RECUERDA EL PUEBLO DE SANTA ROSA A SU PRIMER MÉDICO, DR. RAMÓN LLAMBÍAS de OLIVAR.....	Págs. 25, 26
XI. COLOFÓN.....	Págs. 26, 27
XII. ANEXO.	Pág. 28
Publicaciones del Boletín del Instituto Nacional de Higiene, referente a la actuación del Dr. LLAMBIAS durante brotes epidémicos en SANTA ROSA. Año 1911. Viruela. Año 1818. Peste Bubónica.	
XIII. ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	Pág. 29
XIV. AGRADECIMIENTOS.....	Pág. 51
XV. TESTIMONIOS FOTOGRÁFICOS de mi visita a la ciudad de Santa Rosa.- Año 2000.- Buscar información de testigos vivientes a la fecha.....	Pág. 52
XVI. MAPA DEL DPTO. DE CANELONES.....	Pág. 53

ⁱ JOSÉ MARÍA FERRARI GOUDSCHÁAL, nació el 15 de febrero de 1922. Ingresó a la Facultad de Medicina en marzo de 1941. Fue Practicante Externo y Practicante Interno del Ministerio de Salud Pública (1946-1951) por concurso de oposición. Miembro de la Asociación de los Estudiantes de Medicina. Delegado en 1946 de la 2ª. Misión Socio Pedagógica “Arroyo de Oro”, Departamento de Treinta y Tres. Graduado el 19 de mayo de 1952. Socio del Sindicato Médico del Uruguay desde mayo de 1952 a la fecha. Asistente Honorario del Servicio de Clínica Médica del Profesor Juan

Carlos Plá Verde. En 1954 comienza su ejercicio como Médico Rural en la Policlínica de Pueblo Piñera y Pueblo Beisso, Departamento de Paysandú, por concurso de oposición. En 1959 es Encargado de la Dirección del Centro Auxiliar de Salud Pública de Guichón, Departamento de Paysandú, y en 1962 Director por concurso de Oposición y Méritos, cargo que desempeña hasta 1971. Desde julio de 1971 fue Médico Jefe en Sala de Medicina de hombres el Hospital de San José, por concurso de méritos. Desde agosto de 1971, Encargado del Centro Departamental de San José, cargo que desempeñó hasta 1978. En 1972 realiza el Curso de Salud Pública y Administración Hospitalaria, organizado por la Facultad de Medicina de Montevideo, la OPS/OMS, el Ministerio de Salud Pública. Ese mismo año es designado Director Regional del área Sur Oeste del MSP, durante el Ministerio del Prof. Pablo Purriel. Ese mismo año es designado Presidente de la Comisión de Lucha contra la Hidatidosis del Departamento de San José. En 1978 es designado Director Adjunto del Hospital Maciel. En 1983, designado Director Adjunto de la División Planificación del MSP. Entre 1985 y 1987, se desempeña como Director del Departamento de Asuntos Internacionales del Ministerio. En 1965 es Socio fundador de la Cooperativa Médica de Paysandú. Entre 1971 y 1978, médico de la Asociación Médica de San José. Entre 1978 y 1987, Director Adjunto del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay, por llamado a aspirantes. Entre 1996 y el 2000 Director adjunto Honorario en el Programa Nacional del Adulto Mayor. Desde 1990 hasta la fecha Miembro de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina, ocupando el cargo de Presidente entre 2005 y 2007. Autor de varios trabajos sobre Medicina Rural y de investigación en Historia de la Medicina Nacional en el Interior de nuestro país. Jubilado desde el año 1988. Recibió en 2006 la Distinción Sindical al mérito en el ejercicio profesional, otorgada por el Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay.